

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 561.

Domingo 9 de marzo de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADMINISTRACION.

Con el número de hoy recibirán nuestros suscritores, así de Madrid como de provincias, el tomo segundo y último de la novela original de D. Pedro Antonio de Alarcón, titulada **EL FINAL DE NORMA**.

MADRID 9 DE MARZO.

Aunque parezca de un carácter menos constitucional que la ley electoral, la de ayuntamientos y diputaciones provinciales tiene indudablemente mayor importancia. Cualesquiera que sean las formas decretadas, y los principios establecidos para las elecciones de diputados a Cortes, su resultado será por lo común conforme al estado de la opinión pública en el momento de ser hechas. Cuando un partido tenga fuertemente declarado a su favor al país, o una reforma haya llegado a hacerse popular, triunfarán en las urnas electorales, ya se apele a un método más restrictivo, o ya a otro más liberal para admitir los votos. Pero no sucede lo mismo con el sistema administrativo y económico de los pueblos. Su aplicación producirá resultados necesariamente diversos, según las doctrinas que le hayan servido de base.

De las dos principales cuestiones que desde luego surgen al examinar este asunto, damos, por razones análogas a las que acabamos de indicar, menor importancia a la relativa a las elecciones municipales que a la que consiste en graduar la extensión que a la centralización o a la descentralización conviene dar. Esta es la verdadera dificultad, el grave problema que aquí se presenta.

En España la cuestión administrativa ha ido siempre estrechamente unida con la política. Nació al mismo tiempo que ella, y ha seguido todas sus vicisitudes. En Francia, el régimen centralizador, fundado por las Asambleas revolucionarias del siglo pasado, y metodizado por el primer Napoleón, ha subsistido del mismo modo al lado del imperio que de la república, con la monarquía de la restauración borbónica, que con la del parlamentarismo orleanista. Las luchas políticas, más graves, más radicales en sus resultados que las de nuestro país, no han afectado, sin embargo, de un modo tan directo a su método de administración central y municipal.

Esa conexión que han tenido constantemente con la lucha política, explica por qué las ideas administrativas han adolecido siempre en España de un carácter de gran exageración, unas veces en un sentido, y otras en el contrario. La ley de 5 de febrero de 1825 es una exageración de la doctrina descentralizadora, así como las de 1843 lo son de la opuesta.

La centralización política y administrativa es un hecho moderno. La gran tirantez con que en nuestros días ha sido planteada, lo fue dada por la Convención francesa. La necesidad de hacer esfuerzos supremos para resistir a toda la Europa coaligada, obligó a aquella Asamblea verdaderamente revolucionaria a concentrar en sus manos la dirección de todos los movimientos sociales y políticos. Entonces tuvieron principio la policía, el uso de los pasaportes, la intervención del poder central en todos los asuntos de algún interés, y otras varias instituciones y costumbres desconocidas en la época de las monarquías absolutas.

Así como la centralización fue creada en Francia para favorecer la resistencia contra los ataques de la Europa, la descentralización excesiva tuvo origen en España cuando nuestros padres

tuvieron que resistir los ataques de la Francia contra nuestra independencia. Los movimientos nacionales de 1808 a 1815 hicieron casi soberanas a las diferentes juntas populares encargadas de dirigirlos en cada pueblo o en cada provincia. La ley de 5 de febrero de 1825, publicada en vísperas de la llegada del ejército francés mandado por Angulema, intentó fomentar una resistencia parecida a la de 1808, y por eso adoptó las tendencias más descentralizadoras; no logró aquel objeto, ni llegó por entonces a producir resultados prácticos; pero en cambio ha sido después, en repetidas ocasiones, causa de una anarquía lamentable.

Las leyes de 1843, fueron una reacción violenta contra la del 5 de febrero. Si esta hace imposible la vida política del cuerpo social paralizándolo el movimiento del corazón, aquellas producían también su muerte agolpando toda su sangre y vitalidad a la cabeza.

Con la ley de 5 de febrero, los municipios son una especie de Senados soberanos, representados federativamente en las diputaciones provinciales. Con las de 1843, los movimientos de todas las ruedas de la máquina administrativa están minuciosamente regidos hasta en sus más nimios detalles por el impulso lento, monótono, tiranizador, que parte para todos los ángulos del reino desde el expediente del ministerio de la Gobernación.

Con la ley de 5 de febrero, los cuerpos municipales lo son todo: con las de 1843, no son nada. Con aquella, pueden causar, y causan a cada instante embarazos al gobierno, y molestias excesivas, y vejámenes irritantes a los ciudadanos. Con estas, no pueden a menudo proveer por sí solas a las necesidades más urgentes, mas perentorias, y más sencillas de sus pueblos.

El término medio prudente y sensato es muy fácil de encontrar. Redúcese a separar todo lo relativo a la centralización política de lo que concierne a la administrativa, conservando y vigorizando la primera y renunciando a la segunda. Dese a cada uno lo que a él pertenece; al gobierno central todo lo que le haga falta para robustecer la unidad política del país; a los ayuntamientos y diputaciones todo lo que necesitan para desempeñar con desembarazo, con prontitud, y sin entorpecimientos la gestión de los intereses locales de sus representados. Concedase sin cortapisas a las corporaciones populares la facultad de cuidar, y fomentar por sí solas todo lo relativo a la administración económica, a la beneficencia, a la higiene, al ornato, al buen servicio interior de los pueblos; pero prohibaseles con rigor toda inmixción en los negocios políticos, cuya dirección no corresponde ni puede corresponder mas que a los poderes centrales.

Si nuestras ideas prevalecieran en la actual discusión que a las Cortes constituyentes ocupa sobre las bases para las leyes administrativas, podría esperarse que la nueva legislación diera de sí resultados mucho mejores que las anteriores. La ocasión se brinda grandemente a ello, pues por una parte los hombres del día están exentos de tendencias demasiado centralizadoras, y por otra el espectáculo presente del desconcierto administrativo, debido a la excesiva descentralización, debe de haberlos curado de sus preocupaciones en este último sentido.

Aunque larga y en parte acalorada, la sesión de Cortes de ayer fue una de tantas, una de las más infructuosas para el país. Lectura de varios dictámenes.—Aprobación de otros sobre peticiones de interés particular.—Tres discursos de chismes de vecindad.—He aquí su resumen.

Lo único notable que en ella hubo, fue la presentación del proyecto de ley reformando los

aranceles. El Sr. Santa Cruz es mas proteccionista que el Sr. Brull.

Entre los dictámenes de la comisión de peticiones, había hasta cuatro o cinco relativos a otras tantas solicitudes de individuos de la provincia de Palencia. Unos se quejan allí del gobernador, otros de la diputación provincial, otros del gobierno, otros de los alcaldes, la división es cada vez mas profunda, los rencores mas negros, reina en todas las poblaciones el caos. ¿Cómo el gobierno no ha fijado ya atentamente su vista en esa malhadada provincia y para cortar el mal antes que se haga incurable? Lo estamos viendo y nos cuesta trabajo el creerlo!

El Sr. Escosura hizo notar lo que ya había notado todo el mundo: que apenas hay semana en que las Cortes no tengan que ocuparse de las rencillas y las enemistades de la provincia de Palencia, é hizo notar también que la división de los palentinos se extiende hasta sus representantes en el Parlamento, Ovejero, Orense, Lamadrid, García Ruiz... el espíritu de contradicción encarnado en cuatro hombres, de buenas intenciones sí, pero mirando cada uno por diferente prisma los intereses que representan en el parlamento.

La observación del Sr. Escosura, que aunque triste no dejaba de ser exacta, estuvo a punto de levantar una de aquellas furiosas tempestades que tan frecuentes son en las actuales Cortes. Afortunadamente no estaba en el Congreso el señor Orense, y sobre todo, afortunadamente los diputados palentinos comprendieron su deber, y el cielo parlamentario se despejó cuando se iba encapotando.

Nuestros lectores recordarán que el sábado anterior quedó pendiente una interpelación del señor García López sobre la conducta del gobernador de Huesca, señor Cuellar. Aprobados ayer los dictámenes de la comisión de peticiones, que no ofrecieron incidente alguno notable, a no ser el que dejamos apuntado, continuaron los debates suscitados por el joven diputado por Huesca. Repetimos que estos debates fueron infructuosos para el país, pero no debemos pasarlos por alto, porque en ellos hubo algo sino importante al menos curioso.

Ya el sábado anterior había defendido el señor Moncasi la conducta del señor Cuellar: ayer llegó su turno a otro diputado por la misma provincia, al señor Labrador.

El discurso de este nada notable ofreció, como no lo ofrecen nunca sus discursos, que ni son buenos ni malos, que, como dice el vulgo, ni son carne ni pescado: son discursos del señor Labrador.

El Sr. D. Fernando Madoz, el hermano de su hermano, otro de los diputados hoscenses, se creyó también en el deber de romper lanzas por el gobernador de Huesca. Media hora larga empleó en hablar de su individualidad, en explicar el silencio a que ha estado reducido por largo tiempo.

El Sr. D. Fernando Madoz, cree sin duda que la estatua del parlamentarismo ha estado llorando hilo a hilo su silencio: el Sr. D. Fernando Madoz, comenzó diciendo que ha perdido la fe, que le abandonaron las ilusiones dos meses después de reunidas las Cortes, y añadió, que se haría ministerial, sino tuviese en el ministerio una antipatía, la del general O'Donnell.

Los Sres. O'Donnell y Madoz se muestran antipáticos mutuamente, y sin embargo, ambos han perdido la fe. He aquí probado que en las semejanzas están las antipatías. Esta observación puede ser inútil a la patria, pero puede ser útil a los fisiólogos.

Durante el largo y entusiasta panegirico que el Sr. Madoz hizo del gobernador de Huesca, no faltaron sangrientas alusiones al Sr. García López; pero este y sus compañeros de la extrema

izquierda ocultaban el dolor con la sonrisa del desden. Y a la verdad, que no sin razón, prorumpió mas de una vez en risas la Asamblea durante la peroración del Sr. Madoz: tales distracciones tuvo este, o tan acalorada estaba su imaginación, que por decir que el Sr. Cuellar había merecido bien del partido progresista haciendo gastos de su propio peculio para presentar una compañía de Milicia Nacional uniformada el día de San Baldomero, dijo que los había hecho para presentarla el día de San Espartero.

El Sr. García López, manifestó poco después que el estado de salud de la inteligencia del señor Madoz no debía de ser muy satisfactoria. Juzguen nuestros lectores si el joven diputado demócrata anduvo o no atrevido en esta apreciación.

Cuando al Sr. García López llegó su vez, se desquitó con creces de los sarcasmos con que le había querido abrumar su compañero de diputación.

Había hecho este una alusión algo equivocada a su consecuencia política. El Sr. García López le devolvió la estocada con estas sarcásticas palabras:

—El Sr. D. Fernando Madoz, el que votó contra la dinastía de S. M. la Reina doña Isabel II, é hizo alarde después de que no quería esa dinastía, tuvo poco después a mucha honra el que las augustas manos de S. M. la reina doña Isabel II le cñeran la banda de caballero. No digo yo que no mereciera esa honra ni debía tener en mucho el haberla obtenido; pero sí que el señor D. Fernando Madoz no debe ser el que arroje la primera piedra.

Renunciamos a seguir el deplorable debate con que ayer concluyó la sesión. Si el juicio que días pasados formó el Sr. D. Cirilo Alvarez de lo que será en los tiempos venideros el *Diario de las sesiones*, pareció entonces demasiado atrevido, hoy tal vez no lo parecerá tanto.

Los últimos correos nos han traído de algunas provincias comunicaciones importantes, cuyo contenido manifiesta que en algún punto, a pretexto de la amplitud que la legislación vigente concede en materias de crédito, se trata de falsear su espíritu en perjuicio de los verdaderos intereses del comercio, de la agricultura y de la industria.

Creando establecimientos de descuento solamente, en vez de bancos de circulación que reporten ventajas a todas las clases de la sociedad, y faciliten las transacciones, lejos de aminorarse el monopolio, se le da fuerza y se le agrava con la usura tiránica de que son víctimas los mas necesitados.

Estamos muy a la mira de cuanto sobre el particular se hace y proyecta, y nos reservamos tratar nueva y estensamente del asunto para que ningún abuso pueda introducirse en daño de los pueblos, ni por confabulaciones personales y de localidad.

En el ministerio de Fomento, y en medio de numerosa concurrencia se verificó ayer a la una la subasta del ferro-carril de Madrid a Zaragoza. Presentaron proposiciones los señores Mañé, Salamancá, duque de Sevillano en representación de varios capitalistas españoles, el *Credito mobiliario* y el *Gran Central*. Sin oposición ninguna se adjudicó al *Gran Central* la construcción de la línea férrea de Madrid a Zaragoza, cuyo resultado fue recibido con satisfacción por los concurrentes, y se comunicó por telegrama a Guadalajara y a la capital de Aragón.

Convencido nuestro nuevo cofrade *La Discusión*, de que los negocios públicos en España se resentían de la debilidad del gobierno; creyendo que esta debilidad, podría conducirnos a una de esas

crisis formidables, que lanzan a los pueblos a las regiones de lo desconocido; no encontrando hoy en España ningún hombre político de importancia que desconociera lo instable de la situación; y asombrado de que, gracias a una ceguera, comparable solo con ella misma, se atribuyese exclusivamente este mal estar a conjunciones subterráneas, a pretensiones exajeradas, a ambiciones impacientes, cuando es, sobre todo, efecto de la marcha torcida, inconsecuente é ilógica que han seguido nuestros gobiernos, antes y después de la reunión de las Cortes, manifiesta que la situación es oscura, porque es contradictoria; es falsa, porque es inconsecuente; y es peligrosa, porque es impopular.

El país todo, siente los tristísimos efectos de esta demostración.

Vista una instancia de D. Pablo Serrate, vecino y del comercio de Zaragoza, en la que se pide autorización para estudiar una línea de ferro-carril que desde dicha ciudad por Tudela y Logroño, termine en Miranda de Ebro, la Reina se ha dignado acceder a esta solicitud por término de un año, con arreglo al artículo 45 de la ley de ferro-carriles, y sin conferirle derecho alguno a la concesión ni a indemnización de ninguna clase por el referido estudio.

De un momento a otro aparecerán en el periódico oficial, sancionadas por S. M. la Reina, las leyes por las que se autoriza al gobierno para condonar y perdonar las deudas que los ayuntamientos tengan a pósitos, propios ó arbitrios, y para aprobar los presupuestos municipales y provinciales; la que concede un plazo de diez meses para concluir los trabajos al concesionario del ferro-carril de Madrid a Almansa; la que dispone que el ferro-carril de Almansa a Jativa se dirija por Montesa y Monjente, y la que concede al ministerio de Fomento un crédito extraordinario de 50 millones de reales para atender a la reparación de carreteras.

Ayer anunciamos la precipitada marcha del general Marchesi a Pamplona. Hoy debemos creer que habrá apresurado su partida la necesidad de estar a la mira de los planes de los enemigos de la causa de la legitimidad; pues parece que se ha recibido en Madrid la noticia del descubrimiento cerca de Vera, y en las fronteras de Navarra, de un depósito reciente de ochenta fusiles. Se nos asegura que el gobierno se promete descubrir otros depósitos semejantes tanto en Navarra como en Cataluña.

No es posible dudar ya, en vista de lo que de Cádiz y Sevilla se nos escribe, que el general Aleson ha temido algun movimiento que se preparaba a estallar en las provincias de Cádiz y de Huelva.

El último despacho telegráfico recibido de París, que tomado de la *Gaceta* insertamos en *El Occidente*, y que contiene la noticia de una nueva quinta en Francia y de aparatos de la marina de guerra, ha sido considerado por unos como adverso a las negociaciones de paz y por otros como un recurso oportunamente empleado por el emperador Napoleón a fin de que se aseguren mas solidamente sus planes.

No tardará el telegrafo eléctrico en transmitirnos novedades que aclaren la significación de tales sucesos.

Parece que en las elecciones de diputado a Cortes verificadas en Toledo, el Sr. Carrillo ha derrotado al Sr. Lopez Infantes.

Nuestros fundados vaticinios reducidos al anuncio del natural desenlace de las dificultades acumuladas por la torpeza y las inconsecuencias ministeriales se van realizando por completo.

El ministro toruolano se ve casi tan asendereado y combatido como su paisano el Sr. Madoz y mas apurado que el idem Sr. Brull.

Remitida ultimamente la comisión de presupuestos, y después de un ligero debate sobre si debía o no entenderse desechado el proyecto de

bajar para recojer algunas provisiones en el mercado de la naturaleza.

El árbol del pan y el cocotero crecían con abundancia en las inmediaciones, y se mezclaban con las trepadoras y dos especies de encinas descubiertas por Stumbol, en las zonas del Ecuador. No faltaban pues, las provisiones, y podían vivir algun tiempo si Dios les ayudaba.

La noche continuaba cubriendo con sus sombras aquellas soledades, pero algunos preludios de cánticos en las cimas de los árboles, anunciaban que los pájaros, mas instruidos que los hombres, presentían la próxima salida del sol, en una zona sin crepúsculo. Pablo quiso aprovecharse de la última hora de las tinieblas para completar sus precauciones. Destruyó las seis primeras gradas de la escalera, y confundió sus restos con los de otras ruinas. Por una feliz casualidad, esta inteligente devastación tomó un carácter antiguo. Aun cuando los bandidos conducidos por su mal instinto hubieran llegado ante aquella escalera colgante, no habrían podido sospechar la astucia estratégica de Pablo.

Rendida de cansancio, de fiebre y de insomnio, hechóse la joven en un lecho de hojas secas preparado por su compañero, y no tardó en dormirse.

Los rayos de las estrellas bajaban por la bóveda abierta sobre el rostro de la hermosa Nirla, y le iluminaban con una luz suave. Pablo de pie a una respetable distancia, la contemplaba y retenía su aliento decidido a no interrumpir un precioso sueño que era la vida de aquella mujer.

Un convulsivo estremecimiento que agitó la cabeza de Asthon, suspendió la amorosa contemplación de Pablo.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LOS CONDENADOS DE JAVA.

POR MERY.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

Los tres interesantes fugitivos, el perro merced que se le cuenta también, llegaron a un claro formado por un granito sólido que había rechazado toda vegetación. Allí se alza todavía ó por mejor decir se derriba, uno de esos templos javaneses, obra de una religión y de una civilización desconocidas.

Pablo retrocedió al ver aquel soberbio monumento, porque sabía que los animales feroces eligen con preferencia las ruinas para su retiro, porque atestiguan el abandono y el atajamiento del hombre. Pero Asthon continuaba tranquilo, y Pablo se tranquilizó. No se oía mas ruido que el murmullo de un agua invisible que caía en un estanque; esa es la voz eterna que habla en todos los templos de Java.

Cuando Pablo andaba buscando un abrigo en las ruinas para su hermosa compañera, estalló otro ruido en la soledad; un ruido terrible que anunciaba el ataque de los bandidos y la defensa de los colonos.

Aurora juntó las manos y dirigió una mirada al cielo.

—Tened confianza, dijo Pablo, con el tono de un hombre desanimado; nuestros amigos son valientes y diestros.

—¡Oh! dijo Aurora llorando, cuando pienso que todas estas buenas gentes se están batiendo por mí, iría a entregarme a ese bandido y no se vertería mas sangre.

—¿Qué bandido? preguntó Pablo.

—¡Oh! vos no le conocéis, repuso Aurora.

—Le conozco, señora, es Bautan.

La joven calló.

—¡Ah! es Bautan! continuó Pablo con una espresion estridente de cólera. Ese tunante Bautan! yo me arreglaré con él...

Y mirando a su alrededor, y como si hablase consigo, dijo:

—Y si...

No acabó su pensamiento temiendo asustar a Aurora, pero esta le acabó.

—Si, dijo, Bautan está a la cabeza de numerosos bandidos tan valientes como vuestros colonos; si salen bien del ataque de esta noche...

A todo esto continuaba oyéndose el fuego de la fusilería.

—S'ñora condesa, dijo Pablo que acababa de tomar una resolución.

—¡Aquí no hay condesa, interrumpió vivamente la joven; llámame por mi nombre puesto que lo sabéis. Soy un hermano y una hermana en presencia de la muerte.

Pablo experimentó una alegría como jamás había sentido en el fondo de su corazón.

—Aurora, repuso, conozco a ese Bautan; es astuto como un milano negro, pero yo soy mas que él, él es de Timor y yo soy de la Cinto. Seguidme, Aurora.

Pablo se dirigió al templo, siempre con precaución, con el dedo en el gatillo de su carabina y con la vista fija en las orjas de Asthon, y entró en el patio atestado de majestuosos escombros, de pilares y de estatuas. El perro iba registrando todo, y de tiempo en tiempo

po miraba a Pablo y parecía querer decirle, adelante, no hay cuidado. Los tres fugitivos pasaron por delante de la fuente, cuyo ruido habían oído. Llegaron después a una sala que debía ser el santuario, en medio del cual había una pila con esculturas y adornado con un perfil de mujer ó diosa, obra del mas delicado cincel. Una escalera ruinada pero practicable todavía, se ocultaba bajo las anchas hojas y de las plantas en el fondo del santuario. Asthon subió ligero, registró todo, y volvió a bajar como si quisiera decir: pódete bajar.

Pablo que había formado ya su proyecto, presentó la mano a la joven, y la ayudó lo mejor que pudo a escalar aquella ruina.

—¡Ahora, dijo Pablo, creo que Dios os ha deparado un lugar seguro.

—Pablo, repuso la joven, no sabéis cuanto reconozco vuestro valor y mi corazón... escuchad... se oyen ya pocos tiros... Es la agonía de los nuestros... Dios mío!... Dios mío!... y mueren por mí...

—¡Haced lo que debéis, dijo Pablo tranquilamente, y mi deber es vivir para vos.

—Al mismo tiempo, el perro que continuaba haciendo su oficio de explorador, descubrió una puerta estrecha que hacia comunicar la sala alta con una plataforma sembrada de árboles y de plantas en todas las hendiduras de las losas. Pablo sondeó el terreno para cerciorarse de si el trabajo de las raíces no había perjudicado a la salida de aquel jardín natural. El examen de la localidad no le inspiró ninguna sospecha.

—Para velar mejor por vos, dijo Pablo, voy a separarme un momento. Os dejo a Asthon... y ahora tengo que dirigirme a una suplica... y no se como...

Pablo habuécese, se interrumpió, volvió a principiar y no pudo acabar jamás la frase.

Aurora miraba a Pablo con extraña inquietud, y no se atrevía a alentarle para que se explicase.

ley de consumos, se resolvió afirmativamente, aunque en el acta no constaba que la comisión hubiese tomado acuerdo alguno. El señor ministro de Hacienda dijo, que estaba pronto a hacer las posibles concesiones si su proyecto se aprobaba, y al efecto, prometió hacer una rebaja de veinte millones en los presupuestos de Ultramar, quedando así reducidos a sesenta los ochenta millones que importaba el impuesto sobre consumos. La comisión hizo presente al Sr. Santa Cruz que no estaba autorizada para dar dictamen sobre la rebaja del impuesto, debiendo ser objeto de un proyecto de ley y pasar por el alambicador de las Cortes, siguiendo los trámites del reglamento. Por lo demás, se hizo comprender al Sr. Santa Cruz que la comisión, al desear su proyecto, no había tenido en cuenta las cifras, sino la esencia del impuesto mismo, por considerarlo impopular y anti-económico.

A esto añadió un diario democrático:

«Dícese que el señor González de la Vega propuso a la comisión de Hacienda el medio de rebajar treinta millones, veinte en el ramo de consumos y diez en el de puertos. Asegúrese de haberse aprobado el proyecto de la comisión, cuando de allí a poco se encerró con el feliz diputado para que se hiciera más detalles sobre el particular. Aunque buena, sería de todos modos corta la medicina para curar al enfermo.»

Generalmente se cree que la crisis del origen financiero tendrá consecuencias políticas y tal vez tan decisivas que alteren la esencia de esta situación, que según hemos demostrado antes de ahora es impotente, porque es hermafrodita.

Uno de los diarios que más profundizan el examen de los resultados posibles del actual conflicto, escribe:

«Durante el día de ayer se ha continuado hablando de la posibilidad de la salida del ministerio del señor Santa Cruz, ante la cuestión de los consumos se ventiló en la Asamblea. Es cierto, a lo que parece, que el señor Santa Cruz tiene en su poder un testimonio del acta del Consejo de ministros en que se acordó por unanimidad hacer cuestión de gabinete la aprobación de sus proyectos. Triste situación la en que los ministros tienen que usar entre sí de semejantes medios de compromiso, no satisficidos, por lo visto, con la palabra empeñada! Sea como quiera, se ha dicho que habiendo conferenciado con el presidente del consejo el señor Sánchez Silva, que propone sustituir los consumos con derechos de patente, y un recargo a la contribución territorial, aquel personaje ha hallado tan escueto este proyecto, que se le han disparado como por encanto todas las negras dudas que le dominaban acerca de la gravedad de las complicaciones financieras y de la dificultad de los medios para conjurarla. Y se añade que el general Espartero no ha ocultado la satisfacción que tan agradable sorpresa le ha causado, lo cual llegando a oídos del señor Santa Cruz, parece que lo que le inflama a abandonar su puesto desde luego.»

Hay de cierto en esto lo que se quiera, es indudable que en el seno del gabinete, a pesar del acuerdo adoptado, a pesar del compromiso contraído, la expectativa de una derrota ha introducido una gran confusión. Si fuera posible dejar solo sin otros rodeos al señor Santa Cruz, ya se habría hecho así, como antes se había consentido, contra todas las reglas admitidas y hasta contra el buen parecer, que el Sr. Brail llevase exclusivamente la responsabilidad de la cuestión de presupuestos. Pero como se ofrecen dificultades que solo la voluntad del ministro de Hacienda puede desvanecer, de allí la confusión y los esfuerzos porque esto se someta a una moción propia de un sacrificio voluntario.

También es cierto, y de ello se perciben muchas señales que no dejan lugar a dudas, que esta cuestión ha reproducido la amargura que entre las dos tendencias, o más bien, entre los dos personajes del gabinete. No falta quien crea que el general Espartero vería con gusto la desaparición del proyecto de consumos, porque halagando esto sus instintos, si bien le haría dejar la presidencia del Consejo, le volvería instantáneamente a ella, libre de sus actuales compañeros, y en disposición de elegirlos entre aquellos a quienes le llevaban irresistiblemente sus tendencias. En este concepto, los que apoyan las pretensiones contrarias al Sr. presidente del Consejo, sostienen que es necesario a todo trance tomarle la salida y votar el proyecto, suscitándole con este motivo la cuestión de que si el general Espartero está o no en esta situación y lealmente adherido a sus compañeros, es decir, al general O'Donnell. Nuestra opinión sobre este punto, capital en esta discusión, ya hemos tenido ocasión de decirlo: la unión de los generales Espartero y O'Donnell no es mas que una unión de circunstancias, que así puede romperse en este caso, como en cualquier otro análogo, y que se romperá algún día; de modo que no llena dicha unión las condiciones apetecidas.

Lo que importa averiguar para el caso presente, es si el general Espartero quiere o no quiere que se apruebe el proyecto del Sr. Santa Cruz; esto es, si piensa distraer sus ojos, como diariamente lo hace, en el salón del Prado, mientras en el de sesiones se ventilan la cuestión, o si está decidido a prestarle todo el apoyo de su influencia y hasta de su palabra, como algunos pretenden, resuelto también a caer con sus compañeros y a permanecer con ellos todo, desechando la ocasión que se le ofrezca de volver sin ellos a su puesto.

Si tal cosa acontece, nosotros creemos que, aunque con grande dificultad, el proyecto saldrá adelante; pero si no sucede así, si el general Espartero ve sin disgusto las maquinaciones que se dirigen a convertir la cuestión en provecho de las miras de la liga puramente democrática, entonces tengase por segura la desaparición del proyecto y la próxima existencia de un ministerio de la liga, bajo la presidencia del duque de la Victoria.

Los suscriptores de EL OCCIDENTE tienen ya todas las noticias que han circulado acerca de la gran aprehensión de contrabando verificada en Aragón a mediados de enero último, y conocen la excitación que hicimos a la Gaceta para que se explicase sobre el particular.

Creemos que se refiere a este asunto uno de nuestros colegas, que por el telégrafo ha recibido la siguiente noticia:

«La junta administrativa de Zaragoza ha declarado hoy el comiso de los 409 fardos de géneros aprehendidos el día 13 del mes anterior, cuyo valor, según tasación, escede de un millón de reales.»

Lo que importa ahora aclarar, son los accidentes que mencionamos en nuestro número de ayer.

Acercas del famoso, desacreditado, estemporáneo, impopular y municipal alistamiento forzoso, escribe un periódico defensor de la revolución de julio:

«Hemos dicho, ya hace tiempo, que las disposiciones del ayuntamiento y alcalde respecto a la organización de la milicia no eran legales, y no lo son. Pero no pasa el tiempo en valde, ni se modifican las costumbres por lo que las leyes dicen. Prescindiendo de que las leyes valen para el objeto cien voluntarios nacionales que mil forzados, la pesadez del servicio y la exageración en el manejo del fusil, es una tiranía para el padre de familias que quiere pasearse con su mujer los domingos. Son los partidarios de que el derecho de uso de armas sea inherente a los derechos sociales; haitianos mérito en los que, como nacionales voluntarios, pero no creemos, ni podemos, ni conforme a los derechos individuales, exigimos, la voluntad de las madres de familia, que no median por el fusil, porque les priva de sus maridos los días de fiesta y los de guerra. En los voluntarios no hay coacción; pero con los que no quieren ser nacionales no debe haber coacción. La ley lo ordena hoy, pero se está preparando otra, y hasta que llegue esa cosa debe haber alguna indulgencia. Mas valen pocos buenos que muchos malos; y hay liberales muy conformes con que se progrese, y no quieren andar con el fusil al hombro, aunque estén dispuestos a tomarlo en un día de conflicto.»

Nuestros lectores pueden apreciar por sí mismos el espíritu de esta manifestación de un periódico democrático:

«El Aragonés, periódico democrático que con general aceptación se publica en Zaragoza viene orlando, y con entusiastas artículos de los Sres. Bander, Nadal, Gil y Azara, en conmemoración del 5 de marzo. Nada es más oportuno que hoy recordar a la ciudad siempre heroica sus huiras, sus lauros, y sus glorias. ¿Quién sabe si Zaragoza, necesitará embrozar su escudo, blandir su lanza?»

En el gran destino que Dios reserva al pueblo español, Zaragoza desplegará la bandera de la independencia, que resplandecerá a los ojos de todos los pueblos y que fué, no lo olvidéis, el sudario de Napoleón.»

Uno de nuestros colegas de la mañana, escribe la siguiente nota en la historia del progresismo hoy triunfante:

«El gobernador nombrado para Palencia (el Sr. Sicilia), era sordomudo, el ayuntamiento de esta corte, y fué el autor de la proposición que aprobó dicha corporación, pidiendo se revocase el decreto que mandaba suspender el alistamiento forzoso de la Milicia Nacional, y que ocasionó la salida del ministerio de los señores Santa Cruz y Luchán.»

La Gaceta podrá decirnos lo que hay de cierto en esta noticia que tomamos de El Diario Español:

«Dice un periódico, ignoramos con qué fundamento, que parece hay personas interesadas en que no se verifique la subasta referente al suministro de carbón para los buques de la armada, y que para ello asedian activamente al Sr. Santa Cruz. Resultará, por tanto, si lo consiguen, que no lo esperamos, que el Estado quedará pagando aquellos altos precios, con grave perjuicio de los intereses del Erario.»

A las noticias que ayer publicó La Asociación, y que ya comencé nuestros lectores, acerca de una extracción de títulos de la deuda, añado lo siguiente:

«Parece que, a consecuencia de la detención de los títulos del 3 por 100, efectuada en la dirección de la deuda, como anunciamos en el número anterior, ayer se procedió a la detención de varios individuos, entre ellos algunos capitalistas y un agente de cambios de la Bolsa. De todo lo dicho se desprende que los títulos habían ya corrido diversas manos.»

Se nos asegura también que ayer han sido prendidos los empleados de correos. Que la justicia contra los ladrones sea rápida e inflexible, es lo que esperamos del Sr. Espartero y de los tribunales.»

En carta de Santo Domingo, capital de la república, dominicana de fecha 17 de febrero, dicen lo siguiente:

«El día 27 de diciembre, fondeó en la rada de este puerto el vapor de guerra español D. Alvaro de Bazan, su comandante D. Juan de Dios Ribera, procedente de la capital de Cuba, y trayendo a su bordo al Sr. D. Antonio María Segovia, cónsul general de S. M. C. y su encargado de negocios en la república dominicana. El día 29, hizo el Sr. cónsul de S. M. C. su visita al gobierno, en la cual exhibió sus credenciales, para las cuales solicitó el exequatour de forma, como también las que acreditan al vice-cónsul de España cerca del gobierno de la república.»

La comisión parlamentaria encargada de presentar las leyes orgánicas de ayuntamientos y diputaciones provinciales, ha sometido al Congreso dos adiciones, una para que el elector de diputados se considere siempre como elector para los cargos municipales, y otra colocando entre las atribuciones de los diputados provinciales, el declarar validez o nulidad de las actas de elección de sus individuos y la aptitud legal de estos. Los acuerdos que sobre este particular adopten, solo podrán reformarse a instancia del interesado por el Consejo de ministros, oyendo necesariamente al consejo de Estado.

Se confirma la noticia de que, si el trazado del ferrocarril del Norte no pasa por Vizey, la diputación de esta provincia hará un ramal que, partiendo de Bilbao, empalme con la línea general.

La Gaceta ha publicado una circular de la junta de aranceles, sobre la forma en que han de adender los derechos de aranceles, los babillos de seda y las cintas de algodón, el anuncio de la subasta de la deuda amortizable, correspondiente al mes de la fecha, y el estado de los valores de la correspondencia pública en el mes de noviembre.

Ayer se habrá presentado en el seno de la comisión de aranceles el señor ministro de Hacienda, para manifestar, después de haberse asesorado con la junta del ramo, lo que opina sobre la reforma arancelaria ideada por el Sr. Brail.

Los expedientes de créditos, procedentes de atrasos de material del Tesoro, que han sido aprobados por la junta de la deuda en el mes de enero último, figuran por la cantidad de 1.355, 435 rs. 96 cs.

Se cree que los diputados por las provincias Vascongadas no han dado paso alguno cerca del gobierno de S. M., insistiendo en que no se lleve a cabo en aquel país la desamortización. Las noticias de Bilbao dicen, que tratan de presentar la cuestión bajo una forma nueva, irrecurrible y legal; pero el hecho es que la desamortización se está llevando a cabo ya sin oposición material.

Las correspondencias de la isla de Santo Domingo anuncian que en las dos batallas campales de Santo Tomé y Cambronal, han sido derrotados completamente, con pérdida de más de mil quinientos muertos, los generales Lator y Garas que los mandaban, los dos ejércitos haitianos que el emperador Solanoque había enviado para invadir la república americana. Hasta el emperador mismo ha corrido peligro de muerte, perdiendo su tesoro y toda la artillería. D. Pedro Santana ha salvado por tercera vez la independencia de Santo Domingo.

BOLSA.—París 8 de marzo.

Financiosas.—Tres por 100, 72.10.
Idem cuatro y medio por 100, 93.0
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 39.12
Exterior, 00.
Diferido, 00.
Amortizable, 00.
Consolidados, 91.35 a 91.12.

PARIS 7 de marzo de 1856.—Han sido llamados al servicio 140,000 soldados pertenecientes a la quinta de 1855. El mariscal Vaillant determinará cuando han de estar disponibles.

El comodoro Watson está reuniendo la escuadra en la bahía de Moen para volver a principiar inmediatamente el bloqueo del Báltico.

El gobernador capitán general de Filipinas participó con fecha 8 de enero último, que el

orden y la tranquilidad continúan sin alteración en aquellas islas.

La Gaceta de ayer ha publicado los nombramientos de gobernadores que en un párrafo de nuestro número de ayer anunciamos.

Con el objeto, de que tenga cumplido efecto el real decreto de 27 del mes próximo pasado para no privar al país de los beneficios que ha reportado la pronta reducción a propiedad particular de los montes que debían venderse, y al mismo tiempo garantizar la conservación de aquellos que pudiesen ser de conveniencia pública aconsejando exceptuar de la desamortización, S. M. la Reina, según se dice en una circular del ministerio de Fomento, se ha servido resolver lo siguiente:

Artículo 1.º Para que no sufra dilaciones ni entorpecimientos de ninguna clase la venta de los montes destinados a la enajenación, dispondrán los gobernadores, que dentro del mes breve plazo se verifique su clasificación con arreglo al real decreto de 27 de mayo último, observándose al efecto las prevenciones siguientes:

Art. 2.º Los trabajos facultativos o periódicos necesarios para clasificación, se distribuirán por los mismos gobernadores entre los ingenieros y comisarios destinados en las provincias, señalando a cada uno los montes que ha de clasificar, de manera que se verifique esta operación simultáneamente en el mayor número posible de localidades.

Art. 3.º Se elevará la clasificación de los montes por el orden de preferencia señalado en el art. 1.º del real decreto, a saber:

1.º Los montes ya subastados.
2.º Aquellos cuya subasta esté solicitada.
3.º Aquellos cuya subasta se pretenda en lo sucesivo.

Art. 4.º Desde luego pasarán los gobernadores a los ingenieros y comisarios nota de los montes ya subastados cuya adjudicación se halla pendiente, designándoles un breve plazo para informar de la manera que previene el art. 2.º del real decreto. Si por el escaso número de líneas y la escasez del personal, hubiere imposibilidad absoluta de remitir a la dirección general de venta de bienes nacionales estos informes en el término de un mes, a contar desde la fecha en que se reclaman, se hará así enarcar poniéndolo en conocimiento de la misma dirección y del ministerio de Fomento.

Art. 5.º Verificada la clasificación de los montes subastados, se ejecutará la de aquellos cuya venta se solicite de nuevo por el orden de la presentación de las solicitudes, el cual podrá, sin embargo, invertirse cuando para emitir los informes sea preciso practicar reconocimientos en los montes, y se hallen estos de tal manera situados, que para trasladarse a ellos, según el orden de fechas de las solicitudes, hubiese que repetir dos o más viajes de una localidad a otra distante. En el caso de que haya necesidad de invertir dicho orden por la referida causa se hará constar en el expediente la solicitud postergada.

Art. 6.º Los ingenieros y comisarios evacuarán con la mayor actividad, y sin exceder del plazo que al efecto les señalen los gobernadores, los informes que les pidan para determinar los montes que deben o no ponerse en venta. Si no pudieren evacuar los informes en el plazo designado, harán constar las causas que lo impidan, y en su vista los gobernadores les señalarán otro nuevo, o determinarán lo que corresponda.

Art. 7.º En los informes de los ingenieros y comisarios sobre la clasificación de los montes se manifestará:

1.º El punto en que radica el monte.
2.º Su extensión alforada.
3.º Las especies que contiene.
4.º La que predomina.
5.º En el caso de que no predomine ninguna de las exceptuadas de la venta por el art. 1.º del real decreto citado, si existen, sin embargo, para no enajenar el monte las razones graves, a que se refiere el 5.º, las cuales se harán constar en la forma prevenida en el 11 de la presente circular.

6.º Los datos o trabajos que sirven de fundamento al informe y la confianza que inspiren.

7.º La opinión terminante del ingeniero o comisario sobre si el monte es o no enajenable, y las razones en que se funde.

Si por falta de otros datos o estudios anteriores para evacuar los informes, se hubiera practicado un reconocimiento o inspección del monte, bien por los peritos agrónomos, se acompañará la diligencia en que conste dicha operación.

Art. 8.º En vista de estos informes los gobernadores participarán inmediatamente a los comisionados principales de ventas de las provincias, a el monte es o no de las exceptuadas de la ley de 1.º de mayo último, para que si no lo es, puedan proceder desde luego a su enajenación, o en caso contrario se desista de realizarla.

Art. 9.º Cuando ocurra duda acerca de la clasificación de un monte, se harán constar las causas que la produzcan y se remitirán los antecedentes al ministerio de Fomento dentro de un corto plazo, que no excederá de ocho días desde la fecha del informe del ingeniero o comisario. Al remitirlos informarán los gobernadores emitiendo su opinión.

Art. 10.º Tan luego como los trabajos de clasificación de los montes subastados, o cuya venta se pida, lo permitan, se procederá a designar los que sin embargo de no ser de las especies exceptuadas en el artículo 1.º del real decreto, convega reservar por razones graves de interés público con arreglo al 5.º del mismo.

Art. 11.º Para la clasificación de los montes de que trata el artículo anterior, se observarán las prevenciones siguientes:

Primera.—Se dará una idea lo más exacta posible del clima y del terreno, manifestando al efecto los datos necesarios para apreciar la influencia del primero y la naturaleza del segundo.

Segunda.—Se acompañará, siempre que sea posible, los comprobantes de estos datos.

Tercera.—En vista de ellos se expresará si el monte ejerce una influencia física de tal naturaleza que de no conservarlo puedan seguirse perjuicios consecuentes.

Cuarta.—Los estudios e informes a que se refieren las prevenciones anteriores se encomendarán precisamente a los ingenieros; pero si no los hubiera en la provincia y fuese urgente la clasificación del monte, se confiará a los comisarios o peritos agrónomos.

Quinta.—Si la propuesta de la reserva del monte no se fundase en los efectos públicos que produciría su destrucción, sino en tres razones graves de interés público, se omitirán los expresados datos e informes, y en su lugar se explanarán estas razones con toda claridad y precisión.

Sesta.—Evacuados los informes o hecha la propuesta razonada, los gobernadores remitirán en el término de ocho días al ministerio de Fomento, manifestando si se conforman o no con ellos y las razones en que se fundan.

Sétima.—Cuando se proponga la reserva de los montes por causas físicas, se oirá a la junta facultativa del cuerpo de ingenieros del ramo.

Art. 12.º Se activarán los expedientes que los pueblos promuevan para que los montes de aprovechamiento común, cualquiera que sea la especie de arbolado que los pueble, se declaren tales, y en su consecuencia exceptuados de la desamortización, con arreglo al párrafo 9.º del art. 2.º de la ley de 1.º de marzo.

Art. 13.º Cuando lo permita el estado de la clasificación de los montes a que se refieren los artículos anteriores, los ingenieros y comisarios elevarán sin tardanza y en las ojas impresas, que se remitirán al efecto por el ministerio de Fomento, las siguientes relaciones generales:

Primera.—De los montes de la provincia que se componen de las especies exceptuadas de la desamortización por el art. 1.º del real decreto de 27 del mes próximo pasado.

Segunda.—De los que aun no contienen dichas especies deben reservarse por razones graves de interés público, conforme al art. 5.º del mismo.

Tercera.—De los que sean declarados de aprovechamiento común con arreglo al párrafo 9.º del art. 2.º de la ley de desamortización.

Cuarta.—De los no comprendidos en ninguna de las

tres relaciones e inventarios anteriores, y por tanto declarados en estado de venta.

Estos inventarios contendrán tres divisiones. La primera relativa a los montes del Estado, la segunda a los de propios y comunes, y la tercera a los de establecimientos públicos.

De todos ellos se remitirán copias debidamente autorizadas al ministerio de Fomento y a la dirección general de ventas de bienes nacionales.

Art. 14.º Los montes comprendidos en los tres primeros inventarios, a que se refiere el artículo anterior, seguirán sujetos como hasta aquí a la administración del ramo, y regidos por su legislación especial.

Art. 15.º De los correspondientes al cuarto inventario, o sea de los enajenables, se pondrán a disposición de la dirección de ventas de bienes nacionales para que se encuentre de ellos los requisitos expresados en la instrucción de 31 de mayo último, todos los que pertenecen al Estado, conforme a lo prevenido en el artículo 1.º de la misma. Sin embargo, la administración del ramo, mientras no se vendan estos montes, seguirá encargada de su custodia, vigilancia y régimen facultativo.

Art. 16.º Los propios, comunes y establecimientos públicos, en virtud de lo determinado en los artículos 1.º y 33 de la citada instrucción, interin no se vendan, continuará administrándose como hasta aquí bajo la dependencia de la administración de montes, con sujeción a su legislación especial.

Cuando se enajene alguno de estos montes, y de consiguiente salga de la administración del ramo, los gobernadores harán la correspondiente anotación en el inventario que debe existir en el gobierno de la provincia, y participarán al ministerio de Fomento para hacerla igualmente en el que obra en su secretaría.

Art. 17.º Los ingenieros y comisarios llevarán un libro donde consten todos los trabajos en que se ocupan diariamente desde que los gobernadores encomienden las clasificaciones, y formación de relaciones de los montes hasta su conclusión, y cada semana remitirán a los gobernadores copia de las anotaciones hechas en este libro durante la misma.

Art. 18.º En vista de las dichas copias, los gobernadores exigirán la más estrecha responsabilidad a los funcionarios que manifiesten la menor torpeza en el desempeño del servicio de que se trata, y si dieran lugar a ello, lo participarán al ministerio de Fomento para la resolución oportuna.

Art. 19.º Mientras se verifica la clasificación de los montes, los ingenieros de las comisiones se ocuparán de los estudios de reconocimiento en que se ocupaban hasta ahora, y se dedicarán exclusivamente a los trabajos que se les encargan por la presente instrucción.

Art. 20.º También los ingenieros, ordenadores y peritos agrónomos se dedicarán exclusivamente a los mismos trabajos, a cuyo efecto los gobernadores dispondrán que se encarguen intrínsecamente del despacho ordinario de las comisiones y plazas de peritos agrónomos, un oficial del gobierno civil, un guardia mayor o el funcionario que consideren conveniente; en la inteligencia de que no ha de cansarse gasto alguno por este concepto y dando cuenta de la persona que se elija.

Art. 21.º Cada 15 días remitirán los gobernadores, al ministerio de Fomento un parte detallado de los trabajos ejecutados durante la quincena, en cumplimiento de las anteriores disposiciones.

Art. 22.º El menor retraso en el desempeño de los trabajos de que se ha hecho mención, o cualquier error cometido al circular por falta de celo y laboriosidad, serán castigados con el mayor rigor; así como por el contrario recompensados los servicios de los que se distinguen cumpliendo más puntual y exactamente la presente disposición.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

CORREO DE PROVINCIAS.

Los periódicos de Málaga que han llegado a nosotros no traen ninguna noticia acerca del motín que según el *Alcalázar* Malagueño del 2 del actual, parecía haber tenido lugar en la villa de Guaro, y del cual resultó algún que otro muerto y herido. Es de presumir que esta noticia carezca de fundamento, puesto que el mismo diario correspondiente al 3 no vuelve a ocuparse del asunto.

El mismo periódico dice que en estos días han circulado en Málaga con notable insistencia rumores de haberse alterado la tranquilidad pública en Cádiz. Será este un nuevo pretexto inventado por los bulliciosos de aquella capital para renovar los trastornos recientes? Entre las infinitas y contradictorias noticias que han corrido, o se han hecho correr por aquella ciudad con el siniestro fin que sospechamos, había circulado la de que en Cádiz se habían dado vivas a la reina Cristina y al general Narváez.

También parece que en la mañana del sábado último volvieron a amanecer ligados en las esquinas pasquines con amenazas a determinados personas.

Tenemos ciertas y periódicas de esta misma ciudad, por los que vemos el entusiasmo con que ha sido acogido el proyecto de construir una línea de ferrocarril desde aquella capital a Almoráiz del Rio. Parece que una sociedad extranjera, por medio del Sr. D. Pedro Nautel, su representante en esta corte, ha solicitado del gobierno la concesión de esta línea, con garantías de seguro éxito, sin ninguna subvención y sin que los pueblos que ha de atravesar la vía tengan que hacer ninguna clase de sacrificios, pudiendo por el contrario, emplear en otra clase de obras el 50 por 100 del producto de los bienes de propios que han de venderse con arreglo a la ley de desamortización.

Siendo así, el proyecto no puede menos de merecer la aprobación de las personas imparciales.

Cuando el carlismo se agita nuevamente para encender la guerra en Cataluña, leemos con satisfacción en los diarios catalanes haberse celebrado en Cardona una gran reunión de propietarios de la alta montaña, en la cual se han aprobado todas las bases de una alianza entre los pueblos y propietarios para sostener la paz del Principado, habiendo reinado en la junta el más puro e íntimo y una verdadera fraternidad.

No dicen de León que la sociedad económica de Amigos del país tuvo el feliz pensamiento de formar, por vía de ensayo, un Ateneo, aceptando el ofrecimiento de varios de sus individuos, que prometen encargarse de distintas asignaturas. El día 24 de febrero fué su inauguración bajo la presidencia del señor D. Patricio de Azcarate, director de la sociedad y a la vez gobernador de la provincia. El lunes siguiente se dio principio a las lecciones, y la numerosa concurrencia que asistió a ellas ha coronado este ensayo, en cuanto al interés con que ha sido acogido, con el más completo éxito. Las esplicaciones son de las ciencias siguientes: aritmética, cálculo de las probabilidades, zoología aplicada, química y física, higiene privada y pública, agricultura y economía política, literatura española y agricultura.

Se han recibido correspondencias de Algeciras, las que nos dan detalles de la ejecución verificada en aquella plaza el 9 del pasado en la persona de Lutgardo Abacha, acusado y confeso de haber robado y asesinado a un viajero inglés en el camino de la misma a Tarifa; el reo, fué en la capital como en el laberinto, permaneciendo sereno, tranquilo y conforme, sin haber demostrado la más leve alteración, recibiendo con placer los auxilios de nuestra santa religión y mostrándose piadoso y humilde, se última palabra fué pedir perdón a los espectadores y rogó se rezasen una salva a la Virgen del Carmen para desahogo de su alma. Su compañero Manuel Jiménez Cornejo, que sufrió la pena de argolla, manifestó un espíritu tan resignado, que se anticipó a la anticipa de todos. Multitud de habitantes de la plaza de Gibraltar e individuos de su guarnición acudieron a presenciar la justicia que se hacía en desagravio de la sociedad y para purgar el delito perpetrado contra un compatriota.

Parece que en la capital hubo algunas revelaciones

sobre su vida, expresando que su verdadera apellido era Abadia y no Abad, como antes había dicho; que su patria era Granada y no Cádiz.

—Escriben de Solsona:

«Corre muy valida la voz de que los hermanos Tristany con un hijo de casa Gilean y otro llamado Pastor de San Gerni, están escondidos en este país, del que no han salido desde el día veinte y dos de diciembre último, que fueron sorprendidos en los bosques de esta Alterachs de Riner, y en el que quedó enteramente destruida la facción; por lo que en el día de hoy se reúnen en Carllona los aldeanos de los pueblos de esta montaña con algunos mayores contribuyentes de los mismos, al efecto de acordar lo conveniente para la captura de aquellos.»

«El Diario Mercantil de Valencia, dice que aunque el 22 del último se embarcaron en aquella ciudad los individuos de la misión española que va a las islas del golfo de Guinea, el señor don Miguel Martínez, en un pirro de Chamberi, gofe de esta santa expedición, no ha marchado todavía. En la actualidad se halla en camino para Cádiz, desde cuyo punto se trasladará en breve en un vapor a Tenerife, que es el punto de reunión de todos los misioneros, para emprender juntos el viaje a Fernando Pó.»

«Ha salido de Valencia el director de caminos encargado de la construcción de la carretera de Chelva por Liria, con algunos obreros y los útiles necesarios para dar principio a los trabajos de aquel camino.»

Están ya completamente concluidas las obras del camino del Culluplo; dentro de poco se inaugurará esta mejora, una de las más necesarias de la provincia, atendido el estado insalvable en que se ponía el antiguo camino así que llovían cuatro gotas.

«Hé aquí una lista resúme de los matriculados del distrito universitario de Galicia:

Institutos: Santiago, 451; enseñanza de nocturnos, 52; asignaturas sueltas, 7. Orense, 176. Pontevedra, 121. Monforte, 113. Colegio privado de Santiago, 11. Seminario conciliar de id., 36. Orense, 102. Lugo, 15. Monleón, 19. Tuy, 15; facultad de jurisprudencia, 245; medicina, 55; teología, 42; notariado, 88. Total en la universidad, 1.010. En los institutos, 615. Total general, 1.655.»

«Parece que va a procederse a la construcción del camino de Granada a Alfacar, pueblo inmediato a aquella capital.»

Esta medida es muy necesaria, atendiendo a que Alfacar es el pueblo que surte de pan a una gran parte del vecindario de Granada.

También se están limpiando los campos algebrados de la Alhambra, cuyos aguas producen anualmente al real patrimonio 1,500 pesos por término medio. Los curiosos observan mientras dura la limpia a admirar la sólida obra de los algebrados, que data de la dominación árabe, y que solo en esta época del año pueden verse.

«Escriben de Béjar, que según sin resolverse la cuestión entre fabricantes y obreros, y que aun cuando no habían surgido conflictos materiales, se temían graves complicaciones de la paralización de los trabajos. El gobernador de Salamanca había dejado a Béjar, donde continuaba el comandante general de la provincia, con la fuerza que había llegado de Valladolid.»

«Escriben de Valladolid del actual:

«Cada día se pone más oscuro el tráfico de cereales, sin saberse los motivos que puede haber para tan repetidas y continuas oscilaciones. Hoy hay disposiciones algunos cargamentos a 43 1/2 reales las 12 libras y a este mismo precio y poco se toman cuando llega al mercado, que es bastante escasa su concurrencia.»

Harina de 1.ª a 17 rs. arroba.
Idem de 2.ª a 15 id. id.
Idem de 3.ª a 13 id. id.
Albarras a 17 rs. arroba.
Id. superiores a 19 id. id.

Las primeras son menudas de Asturias ó Galicia, y las segundas del barco de Avia ó tierra de Zamora, que son grandes y muy cocheras.

Azúcar blanca a 55 y 60 rs. arroba.
Id. torceda a 45 y 52 id. id.
Bacalao noruega a 32 y 35 id. según clase.
Cacao a 5 1/2 a 6 id. libra.

Los demás artículos no han tenido alteración.»

CORREO ESTRANJERO.

Sum

El Times, ocupándose de la declaración hecha ayer por lord Palmerston con motivo de la firma de los preliminares, le atribuye menor importancia política que la que al principio se había creído.

Berlín, lunes 3 de marzo.—La Nueva Gaceta de Prusia (Gaceta de la Cruz) anuncia que la Rusia concede á todas las potencias consulados en el mar Negro, que renunciará á la reconstrucción de Bismarck, y que las potencias occidentales abandonan su demanda sobre la cuestión de Nicoloff.

Por último, dice la Nueva Gaceta de Prusia, la Francia, el Austria y la Rusia están de acuerdo sobre el quinto punto.

Viena 3 de marzo.—El artículo de la Independencia del sábado, relativo á las conferencias, ha producido una gran agitación el domingo último en el café Credit, donde se hacen los negocios del bolsín; ciertos valores han sufrido fuertes variaciones.

Marsella, martes 4 de marzo.—Los preparativos para el embarque de tropas con destino á Oriente son más considerables que lo que al principio se había dicho, y se han hecho para la marcha de 20,000 hombres.

Se han recibido aquí noticias de Constantinopla del 26 de febrero. Los griegos protestan contra el haiti-hayomayon, relativos á las nuevas reformas. Este asunto causa un serio descontento entre los griegos y descontento también á los turcos.

En Atenas han sido recibidas con poco entusiasmo estas comunicaciones.

Las noticias de Crim á hablan de numerosos casos de enfermedades.

Los generales Espinasse y Vinoy han llegado á Constantinopla.

Las noticias de Asia Menor dicen que los terremotos han durado diez días. Han sido destruidas muchas poblaciones.

Berlín 4 de marzo.—A consecuencia de un aviso del conde Orloff, sobre que los preliminares están firmados, ha sido enviada hoy por el Czar Alejandro una declaración aprobatoria.

El embajador ruso cerca del gobierno de Berlín ha sido informado de estas circunstancias.

Un cargo de gabinete, que lleva á San Petersburgo despachos del conde Orloff, atraviesa en este momento por Berlín.

Escriben de Viena el 1.º de marzo á la Gaceta de Postas:

«Las noticias de Crimea son poco importantes. Los cañones rusos que todavía se encuentran en Sebastopol han sido embarcados para Kamiesh y Balaklava. Se sabe de Eupatoria que pasan todavía por esta ciudad pequeños destacamentos de tropas rusas que se dirigen á Simeiz, Varna y otros puntos del mar Negro. Escriben de Schumla el 14 de febrero que la legión anglo-turca de bachibojones ha experimentado el 8 una gran desgracia. La caserna en que estaba alojado el 7.º regimiento se ha hundido repentinamente. 30 hombres y 30 caballos fueron arrojados en las ruinas. Después de cuatro horas de trabajos se han rescatado 9 cadáveres y 16 hombres gravemente heridos; 42 caballos han sido muertos, y 4 de días después no se sabía nada de la extensión de la pérdida. La víspera había pasado una revista el general Schumly á los bachibojones de la guarnición en Schumla y no había quedado más satisfecho. Los 3,000 hombres que fueron revidados se componían del 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º regimientos, formando dos brigadas á las órdenes de los generales Bretl y Harleth. Esta revista presentó algunos incidentes bastante graciosos; los oficiales daban las voces de mando en mal turco ó en francés ininteligible, y no podían hacerse comprender de sus soldados.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada en S de marzo de 1856.

Abierta á la una y media y leída el acta de la anterior, quedó aprobada en votación nominal.

Se leyeron y se anunció que se imprimirán, el dictamen de la comisión de presupuestos sobre el derecho de puertas en las capitales de provincias y puertos habilitados, y de una contribución con el nombre de indirecta en los demás pueblos del reino, y los votos particulares del señor Labrador y del señor Aveilla.

Se mandó unir á sus antecedentes una exposición de varios comerciantes, propietarios e industriales de Cádiz, manifestando que las disposiciones de la autoridad civil de la provincia no están conformes con la opinión pública.

Se concedió licencia por tres meses á los señores Aveilla y Santanero.

Se mandó pasar á la comisión de peticiones las presentadas en la secretaría desde el 1.º de marzo hasta la fecha, comprensivas desde el número 1,095 al 1,109.

Se leyó una comunicación del señor ministro de Hacienda manifestando estar autorizado por S. M. para retirar el proyecto de ley sobre reforma de los aranceles de las aduanas, y en su consecuencia quedó retirado.

Se recibieron con aprecio 12 ejemplares que remita la comisión del mapa geológico de España del terreno carbonífero de San Juan de las Abadesas, provincia de Gerona.

Se mandó pasar á la comisión de presupuestos un proyecto de ley presentado por el señor ministro de Hacienda, relativo á los ingresos y gastos de la Asambléa de Cortes III, Isabel la Católica, Damas nobles de María Luisa y San Juan de Jerusalén; y á la de aranceles otro proyecto sobre reforma de los mismos, presentado por dicho señor ministro.

Entrándose en la orden del día, se procedió á la discusión de los dictámenes de la comisión de peticiones, y leído el número 1012, en que la comisión opina que no há lugar á deliberar sobre la exposición de varios vecinos de la villa de Amuseo, provincia de Valencia, para que la empresa del río Ucieza pague la contribución territorial por las prestaciones que recibe, dijo:

El Sr. OVEJERO: Por real orden de 14 de agosto del 44 se formó en Amuseo una sociedad para encauzar el río Ucieza, recibiendo en recompensa un canon de los vecinos que libertaban sus herencias de las imitaciones. Desde que se instaló la sociedad se reclamó por los propietarios que la empresa pague las contribuciones que la correspondían por las utilidades que tenía. En cuantas gestiones hicieron siempre recayó la resolución de que pagase la empresa. Últimamente, la diputación provincial mandó que las que tenían que pagar el canon á la empresa retuviesen de él el 12 por 100, en lo cual no hacía más que llevar á efecto lo mandado por el gobierno; pero este destruyó la resolución de la diputación porque creyó sin duda que no podía resolver en materia de contribuciones. Si los propietarios no encuentran quien los haga justicia, ¿á quien han de acudir sino á las Cortes? Si se dice que no há lugar á deliberar, es tanto como decir que tienen razón, y por lo tanto me parece que no procede el dictamen de la comisión.

El señor ministro de la GOBERNACION: La cuestión que se debate, es si la empresa del río Ucieza debe ó no el 12 por 100 de contribución? No; la diputación provincial, mezclándose en procedimientos que no son más que juiciosales ha mandado á los deudores de esa empresa que replegan en su poder el 12 por 100 para hacer efectiva la contribución. Esta es la cuestión, y como la diputación ha mandado una cosa que no era de sus atribuciones, por eso la comisión dice que no há lugar á deliberar.

El Sr. GARCIA RUIZ: Siendo un asunto puramente personal, como que soy un individuo de esa empresa, yo no podía decir en esta cuestión más que lo que ha dicho el señor ministro de la Gobernación, y por lo tanto renuncio la palabra.

Sin más discusión fué aprobado este dictamen, y sin ninguna lo fueron los señalados con los números 1,013 y 1,014, y leído el 1,015 en que la comisión propone que pase al gobierno una solicitud de don Francisco Cubero, alcalde de Pedraza, provincia de Palencia, pidiendo su responsabilidad al gobernador de la provincia, dijo:

El señor ministro de la GOBERNACION: Señores, este expediente está en instrucción: en 14 de febrero se han pedido los últimos informes al gobernador y al juez de Palencia, porque el gobierno no puede resolver sin tomar los informes necesarios, y para esto se necesita tiempo porque no pueden venir por el telégrafo. Bien sé que la comisión no puede proponer otro

dictamen; pero no ha podido menos de decir esto para que las Cortes sepan que no es por morosidad el no haber despachado este y otros expedientes. No sé qué circunstancias pesen sobre la provincia de Palencia; pero es lo cierto que esta es la única petición de que se ocupan las Cortes sobre este asunto.

El Sr. OVEJERO: No debía entrar el señor ministro de la Gobernación de que un alcalde que está separado desde principio de diciembre se queje de que no se le ha oído y no se le ha hecho justicia. El gobierno no ha gobernado allí como es debido. Los habitantes de esa provincia son sufridos y pacíficos, y porque ahora se quejan se extraña, y en eso no hacen más que usar del derecho que tienen como todos los demás.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Lo que el señor Ovejero ha dicho es grave; pero nos hemos de admirar de que un día y otro día, todos los sábados estamos con cuestiones de Palencia? El gobierno no tiene preferencia ni odiosidad á ninguna provincia y á todas las gobiernos de la misma manera. Todas son iguales para el gobierno, que no es más que español.

Pero es lo cierto que la provincia de Palencia se halla en un desorden profundo, la cual se revela en estas peticiones y en todo género de síntomas que voy á decir de que de sus diputas los unos sostienen una cosa y otros sostienen la contraria en cosas de la provincia. ¿Tengo yo la culpa de que se revele este tristísimo síntoma? Como el gobierno tiene obligación de estar sobre todas esas pasiones que eso pide informes para resolver con el debido acierto.

El Sr. OVEJERO: Yo no lo indico al gobierno no tenga parte alguna en lo que sucede, pero noté que los señores que vienen á quejarse á las Cortes, si los diputados que se sientan en los bancos de enfrente ó los amigos del gobierno. Esto solo me basta para contestar.

El Sr. GARCIA RUIZ: (Pido la palabra).

El señor ministro de la GOBERNACION: En las cuestiones políticas el gobierno tiene diputados que lo apoyan y lo combaten en uso de su derecho. En las cuestiones locales y de administración no conoce ni diputados amigos ni enemigos, no reconoce más que representantes del pueblo; á todos los oye de la misma manera y protesta contra esa distinción que ha hecho S. S.

Puesto á votación el dictamen, quedó aprobado y sin ninguna discusión lo fueron los señalados con los números 1,016 y 1,017.

El Sr. GARCIA: Ruego á S. S. que atiendan esta petición y la tenga presente inclinándose á favor de esta petición.

El señor ministro de la GOBERNACION: El señor García comprende á que esta petición contiene dos cuestiones graves: una la división del territorio, y el gobierno no resolverá sobre esto hasta que no venga la ley de división territorial; otra, más grave aún, la de pasar de una provincia sujeta al régimen constitucional á otra que está sujeta á un régimen especial. Por consiguiente el gobierno no acepta compromisos.

El Sr. CARRIAS: Yo me opondo siempre á que se conceda lo que se ayuntan en esta sesión.

Sin más discusión se aprobó el dictamen. Igualmen-

te se aprobaron los señalados con los números 1,018, 1,019 y 1,050.

Leído el 1,051 en que se proponía que pasara á una comisión la petición de doña María Nalda de Velazquez, solicitando una pensión.

El Sr. MONCASI recomendó la solicitud de la interesada, y propuso que la comisión arribase un medio para que pudiera concederse en breve la pensión que solicitaba.

Contestado por el señor Méndez Vigo se aprobó el dictamen.

Se leyeron el 1,052, 1,053, 1,054, 1,055 y 1,056, y fueron aprobados sin discusión.

Sobre el 1,057 la comisión proponía que pasara al gobierno la solicitud de varios vecinos de Arenas de San Pedro, pidiendo se mande elegir alcalde en aquel pueblo por estar haciendo sus veces un regidor.

El Sr. HERNANDEZ DE LA RUA manifestó que se abstiene de entrar en la cuestión suscitada por esta petición por haber sido separado ya aquel gobernador, y porque S. M. había dicho que estaba satisfecho de su celo; pues de otro modo habría hecho cargos gravísimos á aquella autoridad que había desunido el partido liberal en la provincia de Avila.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que no tenía conocimiento del asunto de la petición, pero que tomaría los informes necesarios y obraría en justicia.

El Sr. IRIGO se creyó en el deber de levantarse á contestar al señor Hernandez de la Rúa, y rogó á las Cortes suspendieran su juicio, considerando que se trataba de una persona que siempre había pertenecido al partido progresista.

El Sr. HERNANDEZ DE LA RUA: Muchos son progresistas desde 1854 acá, y en 1852 era otra cosa.

El señor ministro de la GOBERNACION: Discutir de personas aquí no conviene á la dignidad de las Cortes. El gobierno ha declarado esencial al funcionamiento de que se trate; pero esa esencia no infiere agravio alguno á esa persona, de cuyo celo está satisfecho el gobierno. Discutamos, pues, las cosas, señores, y dejemos las personas.

El Sr. NAVARRO (D. Alonso): Después de lo dicho por el señor ministro de la Gobernación, la comisión sostiene el dictamen.

El Sr. PENA: Me abstengo de entrar en esta cuestión, y dar curso á solicitudes que tengo en mi poder, por haber sido separado ese gobernador.

Sin más discusión se aprobó el dictamen.

Se leyeron el 1,058, 1,059, 1,060, 1,061 y 1,062 y fueron aprobados sin discusión.

Interpelación sobre la conducta de la autoridad de Huesca.

Continuado el interrumpido debate sobre esta cuestión, dijo:

El Sr. LABRADOR: Cargos importantes se han hecho por el Sr. García López al gobernador de Huesca; pero yo no puedo menos de levantarme á defender á aquella autoridad, porque el Sr. García López ha estado injusto y exagerado.

La elección que S. S. censuró no pudo ser más espontánea en aquellos momentos, y no es exacto que el gobernador se valiese del nombre del duque de la Victoria para favorecer un candidato. El haber salido electo el Sr. la Rúa en segundas elecciones por unanimidad, demuestra al Sr. García López que el señor la Rúa tiene en la provincia grandes simpatías. Por consiguiente, si el Sr. García López ha recibido cartas en otro sentido, tiene entendido que han abusado de su buena fe.

Las medidas que ha tomado el gobernador para reprimir el contrabando, y que han aumentado considerablemente las rentas, prueban también que en esta parte aquel gobernador es digno de la confianza del gobierno.

Si el señor García López conociese los antecedentes y servicios de esta autoridad, servicios que conocen muchos diputados, por ejemplo, el señor Roda, estoy seguro de que no habría tirado aquí esta interpretación. Ese gobernador ha emprendido otras públicas, ha establecido una casa de beneficencia, y ha dado continuas pruebas de interés por la provincia.

Las retenciones del señor García López al hablar del donativo del gobernador para uniformar una compañía de Milicia Nacional, no estuvieron por cierto muy acertadas. El señor Cuellar es digno, no solo de mandar una compañía, sino un batallón, y además para uniformar una compañía no se necesita tener un gran capital.

Tampoco fué exacto el señor García López al decir que el hermano del gobernador había ido de comisionado á un pueblo. Fué un oficial del gobierno político, y como amigo del hermano del gobernador, le invitó á ese viaje, y á mí me consta que en él no recibió dinero; antes bien lo gastó.

En cuanto á la traslación del estanco, debo decir á S. S. que el gobernador tiene facultad para trasladar de un punto á otro á los empleados que están bajo sus órdenes.

Hallas estas indicaciones las Cortes formarán su juicio.

El señor ministro de HACIENDA: El gobierno está satisfecho de la conducta del gobernador de Huesca en el ramo de Hacienda. Si hay contrabando consiste muchas veces en que viene acompañado de fuerzas numerosas. Sin embargo, una aprehensión hecha por valor de 55,000 duros se ha declarado ayer de legítimo comiso.

El Sr. RODA: No puedo entrar en la cuestión principal; pero como el señor Labrador ha aludido á mí, debo decir que el señor Cuellar, después de

haber sido militar ha ejercido la profesión de abogado en Granada, perteneciendo siempre al partido progresista y portándose como persona de alta probidad.

El Sr. MADDOZ (D. Fernando): Siento verme en el compromiso de contestar al señor García López con quien he estado siempre. Muertas mis ilusiones desde los dos meses primeros de la legislatura, me había propuesto guardar un profundo silencio; pero ahora que debo tomar la palabra agradeceré que se me permitiera una digresión.

Ha mucho tiempo que los empleados del gobierno vienen sufriendo una continua tortura. En la cuestión de la empuñada del Sr. Lafuente no debía yo hablar, pues se hubiera creído que hablaba pro domo mea. Que los señores de estos bancos hayan tratado de coartarme del Congreso, no lo extraño, sin embargo de que yo, que no he votado un día en el gobierno no puedo ser sospechoso de nada en la independencia; pero si pudiera prescindir de una antipatía que tengo con ese ministerio, hoy me pasaba á ese ministerio con armas y bagajes. La antipatía es al general O'Donnell, pero lo que debo decir que esta antipatía no es personal, condesciéndome en el momento en que empuñaba la representación que me inspira el círculo de hierro en que hoy se encuentra.

En el discurso de S. S. el Sr. García López ha tenido la desagracia de no encontrar una idea exacta. Yo basaba en S. S. al hombre de gobierno, y lo he encontrado al Sr. S. S. el hombre disolvente; esperaba encontrar al literato, al historiador y he encontrado el hombre que ha olvidado la historia, las costumbres y hasta las producciones de su provincia.

Todos los cargos de S. S. contra el gobernador de Huesca, el mejor que hemos tenido, se han reducido al puritismo montes aseteros ridiculos mis. El cargo de ataque á la libertad de imprenta es completamente infundado; se denunció un artículo que hablaba de las Cortes en los términos siguientes: (S. S. leyó mis frases en que se acusaba á las Cortes de haberse repartido los destinos del Estado.)

Respecto del apremio dirigido contra un pueblo, no ha sido tampoco exacto el Sr. García López. Al pueblo de Portilla, y digo al pueblo porque casi todo está comprometido por un ayuntamiento ladrón, defraudador, que se ha alzado con los caudales públicos, y que está sometido á la acción de los tribunales; al ayuntamiento de Portilla se le autorizó para la venta de 21,000 pimientos que produjeron 120,000 rs. que debían destinarse á obras públicas; y este ayuntamiento repartió esa cantidad en cierto número de viciosos. La diputación provincial pidió los fondos, y el ayuntamiento desobedeció, se puso en abierta rebelión y envió á decir que cualquiera que fuese el comisionado que se presentara, no lo pasaría nada bueno. No encontrándose comisionado que fuera á ese pueblo, la diputación mandó al hermano del gobernador, creyendo que por esta circunstancia el pueblo de Portilla obedecería; pero no obedeció.

El segundo cargo que ha dirigido el Sr. García López al gobernador de Huesca, es una cosa que yo no hubiera creído en S. S., porque hace poco favor á los principios que S. S. profesa. Hablo del cargo relativo á la traslación del estanco de Huesca; yo no quiero agravar la situación de este infeliz, pero no puedo menos de decir que ese estanco sirvió á los moderados, que aconsejaron por sus hermanos políticos y á fin de conservar el estanco, firmó la exposición de viudas y huérfanos, por lo que no los servirá ni en el ejército, ni en la Milicia nacional. ¿Y á quién ha nombrado el gobernador para llenar esa vacante? A uno de los Siciliano, á uno de los deportados á Filipinas y que fué herido el 5 de marzo de 1835 en la sorpresa de Zaragoza.

El señor García López, en sus cargos contra el gobernador de Huesca, no solo ha sido injusto, sino hasta ingrato. S. S. llevó sus cargos hasta á hablarnos de la vida privada de esa autoridad, puesto que aludí á si tenía ó no patrimonio, lo cual para nada debía ser traído al Congreso. Extrañaba el señor García López que el señor Cuellar hiciera un sacrificio de 8,000 reales, ¿en favor de quién? En favor de la Milicia Nacional que manda el señor García López; 8,000 rs., que bien puede haber economizado quien tiene un sueldo de 3,000 rs., y que vive en una población no muy cara.

Es obsequio á la Milicia de la capital, dejó agradecerse á S. S., y no habíamos de ser ese gobernador, tenía ó no patrimonio, yo sé, pero no quiero explicarme en el claro entendimiento de S. S. ese cargo, y casi he llegado á sospechar si el señor García López habrá podido tener que ese gobernador, si llegase á elegir el mando del batallón que hoy está á su cargo.

No hablo S. S. de la conducta del gobernador de Huesca en punto á la administración; y aquí debo yo decir ligeramente lo que ese gobernador ha hecho en los diez y ocho meses que lleva en aquella provincia. En primer lugar durante esa administración se ha inaugurado y abierto una casa de huérfanos en la capital; se están haciendo diferentes trozos de la carretera de Huesca á Zaragoza, y otros de la de Barbastro á Monzon; se están levantando los planos y haciendo los presupuestos para una nueva cárcel, que bien falta hacer en la capital; se ha alentado el espíritu público, y por fin, ese gobernador está tratando de mejorar la agricultura por medio de premios concedidos á los que se distinguen en ese ramo.

El cargo que se hace á ese gobernador de haber poseído el periódico La Revolución que se publica en Huesca no es tampoco exacto, antes bien yo debería hacerle el de haber permitido que ese mismo periódico se publicara hasta el 31 de diciembre sin los requisitos exigidos por la ley.

Voy á entrar ahora en la cuestión principal y mas importante de mi discurso, y siento que no se halle presente el señor ministro de Hacienda porque le toca muy de cerca esta cuestión, y quisiera que al menos conociera el estado de la provincia de Huesca respecto al contrabando.

Presguntándome hace pocos días el señor García López, y no por otra cosa sino por el cariño que yo profeso á la ciudad de Barbastro, si se ve capaz de decir que esa ciudad había contrabando. Pues no lo he de decir, señor García López. Pues qué, ¿he venido yo aquí á engañar al gobierno, á engañar al comercio de Huesca, y á alentar á los contrabandistas? No, S. S. no desea que su posición era crítica al hablar de esa cuestión, porque algunas personas de la provincia podrían resentirse, y lejos de temer yo ese resentimiento, voy á decir la verdad, porque creo que así hago un servicio á mi país, y poco me importa perder en la opinión de 200 aventureros, si gano en la estimación de 2,000 hombres honrados.

Yo profeso un cariño entrañable á la provincia de Huesca, pero mas especialmente á la ciudad de Barbastro, y sin embargo no puedo menos de decir que Barbastro es hoy el emporio del contrabando. Barbastro, población riquísima, población muy importante, población eminentemente progresista como la es toda la provincia, Barbastro señores es una población toda ella industrial, y mercantil, y estrafalaria nadie que en esa comarca tan generalizada haya comerciantes de buena fe y de mala fe.

Al gobernador se le denunció que existía un grande contrabando en Barbastro, y cumpliendo con su deber mandó que pasaran los carabineros á reconocer algunas casas de aquella ciudad, pero como era precisa la intervención del alcalde para hacer ese reconocimiento, mientras el jefe de la fuerza armada impedía esa intervención, tuvo tiempo el comercio de mala fe para hacer desaparecer el contrabando. Voy aquí S. S. como no prueba nada el hecho de no haber encontrado ni un hilo de contrabando según nos decía.

El orador llamó la atención del señor ministro de Hacienda acerca de la manera como se ha el estanco en la provincia de Huesca, manifestando los medios que podrían adoptarse para reprimirle y enviólo rogando al señor ministro de la Gobernación que no se dejara sorprender caso que se le presentaran algunas pruebas en contra de la conducta del gobernador de Huesca, que no procediera á tomar ninguna determinación contra aquella autoridad sin oír antes á los pueblos de aquella provincia, en cuyo nombre la diputación provincial había dirigido una exposición al gobierno recientemente pidiendo casi por Dios que no fuera separada una autoridad de cuya administración estaba tan satisfecho la provincia.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. García López tiene la palabra para rectificar.

El Sr. GARCIA LOPEZ: para replicar: Señores, pocos diputados han alzado la voz de que se conteste á su interpelación por tan dignos y distinguidos oradores, y ademas para mí no tanta estimación.

El sábado anterior el Sr. Moncasi tuvo á bien oponerse á mi interpelación de un modo digno y decoroso, y seguramente el Congreso creería que yo habría sido fijo en los cargos que había dirigido á aquel

gobernador. Entonces, señores, tenía una seguridad completa de que lo que decía era la verdad; pero hoy puedo decir que tengo una completísima seguridad de cuanto digo, porque habiendo aprovechado el intervalo de un sábado á otro, he preguntado, y se me contesta remitiéndome nuevas pruebas y autorizándome para revelar cosas indignas, que no revelaré porque ofendería á las Cortes si trajera aquí ciertos hechos.

El señor ministro de la Gobernación se redujo el sábado anterior á decirme que no podía creer que fueran ciertos los cargos que yo hacía, pero que si le presentaba pruebas en el momento seria separada esa autoridad. Si el señor ministro renueva esa promesa, yo estoy pronto á presentarle esas pruebas de cualquier clase que S. S. las pida.

El señor Moncasi sin querer convino en algo de lo que yo había dicho. El primer cargo que yo hice al gobernador versaba sobre la conducta que observó en las elecciones. Ya espuso el sábado anterior que á consecuencia del fallecimiento del señor Navarro hubo que proceder á nuevas elecciones, que se presentaron dos candidaturas, una sostenida por el partido democrático, y la otra por el progresista. Amí, que tres días antes de procederse á la elección, presentó el gobernador un nuevo candidato, muy digno por cierto, y que llamó á su despacho á las personas influyentes y á los presidentes de los respectivos comités.

Espuse que estos no quisieron retirar sus candidaturas, y que el día 23 de diciembre á las doce de la noche volé á llamar al gobernador á los presidentes de los comités y les dije que era preciso retiraran las candidaturas que apoyaban, y que habiéndose negado á ello les manifesté que tenía una carta escrita por el duque de la Victoria diciéndole que era preciso la se electo el señor la Rúa.

A mí me consta que esa carta no ha existido; pero es un hecho que el respetable nombre del duque de la Victoria se ha invocado, y que esa es una falta de parte del gobernador que el gobierno debió castigar.

Después el señor Moncasi que el gobernador llamó á esas personas influyentes para conciliarlas; en primer lugar dije que no admito esa teoría, de que los gobernadores puedan llamar á las personas influyentes cuando se trata de una elección; y en segundo, que no comprendo esa manera de conciliar; retirar vuestras candidaturas y votar la que yo os propongo.

Después el señor ministro de la Gobernación que no podía ser creíble lo que yo afirmaba porque era tanto como decir que el gobierno no tenía sentido común, puesto que el gobernador apoyaba, por encargo del gobierno, á una persona que venía á votar contra ese mismo gobierno. Yo no dije que el gobierno le había recomendado, sino que el gobernador había ejercido una coacción terrible manifestando que el duque de la Victoria tenía interés en la elección del Sr. la Rúa, y añadiendo esas mis palabras, por su cuenta, para halagar á los electores, que el Sr. la Rúa estaba pronto á ser nombrado por las Cortes de Huesca.

El Sr. PRESIDENTE: Me recuerdan aquí, Sr. García López, que el sábado pasado replicó V. S., y por consiguiente hoy no puede hacer más que rectificar.

El Sr. GARCIA LOPEZ: S. S. recordará que el reglamento dice que no pueden hablar más que tres diputados en una interpelación, y yo he tenido el gusto de que la mesa permita hablar á seis, y por consiguiente, á pesar de la ligera replica que hice al discurso del señor ministro de la Gobernación, debe permitirseme contestar hoy, sobre todo cuando se me han hecho inculpaciones graves por el Sr. Madroz.

Por si algo faltaba á los cargos que dirigí días pasados al gobernador de Huesca, ayer amenizó la prensa de Madrid que esa autoridad había multado con 200 reales á todos los ayuntamientos de la provincia, por cuyos pueblos ó inmediaciones hubiera podido pasar el contrabando. Señores, ¿qué me dice el ayuntamiento de Madrid de que por sus inmediaciones, por ejemplo, por Caravaca de la Cruz, por la fuente Castellana, transitará por lo modo un fraude, para que al día siguiente el gobernador multa á la corporación municipal? Eso no sería justo, sin embargo lo ha hecho el gobernador de Huesca, y por lo tanto no en balde se le llama el bajá de la provincia.

Voy á ocuparme de lo que ha dicho el señor Madroz, porque no puede quedar sin refutación. Dís esas originarias he oído desde que estoy en las Cortes constituyentes, que han causado profunda impresión.

La una fué lo que no pudo llamarse discurso del señor Madroz el día de la elección y memorable de la votación de la monarquía, en que dijo S. S.: «la monarquía si, pero la dinastía de Isabel II, no.» Esta fué una cosa original, y en seguida S. S. no ha tenido inconveniente en dejarse condecorar con una gran banda por las angustias de la dinastía de Isabel II, cuya dinastía no quería S. S. reconocer.

Otra cosa original de S. S. es el discurso que ha pronunciado esta tarde, discurso que empezó apostrofando al general O'Donnell y que ha concluido atacando al diputado que en este momento dirige la palabra al Congreso. ¿Quién había de decir al señor ministro de la Guerra que se había de ver metido en un saco comiglo? De seguro que S. S. no hubiera podido imaginármelo, porque yo mismo tampoco acierto á explicármelo.

En mi interpelación no aludí al señor Madroz para nada, solo me ocupé de los actos del gobernador de Huesca; y por cierto que tres días antes de hacer la interpelación me decía el señor Madroz que los señores Labrador y Moncasi iban á defender al gobernador, y que él les había dicho que no podía ser defendido. Hay mas, al día siguiente, me dijo: el gobernador de Huesca con los señores Labrador y Moncasi están fraguando una conspiración para que no se nos eligiera diputados, y yo le contesté que yo vivía prevenido.

Después el otro día, y de ello se ha hecho cargo el señor Madroz, que el gobernador había llamado lo jurado para que condenase un artículo que se había denunciado: me equivocó, pues en vez de un jurado llamé á dos y los dije que á toda costa denunciasen aquel artículo.

Ignoro los motivos que tuviera el gobernador de la provincia de Huesca para mandar un comisionado de apremios á uno de los pueblos, cuyo comisionado fué el hermano del gobernador, que llevó de dietas cuarenta reales; pero lo que me ha llamado la atención es que el Sr. Madroz, magistrado de la audiencia de Madrid, haya calificado de ladrón y defraudador á todo un pueblo, previniendo así á los tribunales.

Tampoco me ha parecido muy conveniente el haber dicho S. S. que los que acompañaron á Francia con otros que emigraron, y que eran en número de 400, al día siguiente fueron puestos en libertad y continuaron defendiendo sus derechos á la Hacienda. Me parece que hay poca gratitud en eso.

No sé qué quiso decir el señor ministro el otro día al manifestar que cuando á uno se le calumnia, manda un procurador. Sentía mucho que pudiese tener esa tendencia de plantear los duelos, porque entonces sería preciso que los diputados viniesen con espada y pistola. Sería poca formalidad en un ministro. Si las palabras de S. S. tienen otra interpretación me alegraría rectificarlas.

En otra ocasión me ocupé también de un gobernador de provincia y dije que su permanencia en ella era inconveniente. Se me contestó que los señores diputados decían que era dignísimo; á los pocos días aquel gobernador presentó su dimisión, y el ministro me dijo que era imposible que continuase. Acaso, acaso, ahora suceda lo mismo.

No he inculcado en manera alguna á los carabineros que no hacen más que cumplir con lo que se les manda; á quien me he dirigido ha sido á las autoridades para haber reconcentrado las fuerzas en un punto donde nada han hecho, dejando abandonados los demás.

Al hablar el Sr. Madroz de que la vida privada debía ser respetada, usó de cierta reticencia que yo le supliré que explique. Oigo decir á media voz que se refería á un condecoración que dice que tengo, dada por el partido moderado. Lo mismo me dijo el Sr. D. Pascual Madroz en otra ocasión, y sobre el particular. La senté esta para decir lo que hay sobre pocas veces condecoración que me fué dada á propuesta de los contrabandistas de Aragón, que creyó de su deber proponerme para ese premio. Pocos letrados á mi edad podrán presentar una condecoración semejante.

Luchando contra las autoridades, triunfó una candidatura de concejales de la que yo formaba parte: al poco tiempo se ausentó el juez de primera instancia y me encargué de la jurisdicción. Se cometió un crimen espantoso que llenó de consternación al país, á los dos días se cometió otro crimen mas espantoso todavía, y

yo, ayudado por mis amigos pude sustanciar en dos días un proceso de 600 folios, prendí 10 criminales y me apoderé de todo lo perteneciente á una sociedad de malvados entregados á toda clase de crímenes y que contaba á años de existencia. El país estaba completamente alarmado y la celeridad de aquellas actuaciones que proporciónó al tribunal superior el castigar prontamente á los criminales, le devolvió la calma.

Entonces fué cuando se me propuso para esa condecoración, diciendo la audiencia al gobierno que era necesario un premio para el joven que había hecho una cosa nueva en fastos jurídicos. El señor Arrazola, ministro entonces de Gracia y justicia, acordó lo que la audiencia proponía, y es digno de tener presente, señores, que á los tres días de entregar la jurisdicción, empecé á ser perseguido por mis opiniones políticas, y habiéndome mandado que la condecoración se me pusiera en presencia de las autoridades, esto no pudo tener lugar hasta que las persecuciones cesaron y volví á mi casa.

—La fuente de la Alcachofa.—Tenemos en el barrio de la Alcachofa, que se halla en la cantinilla de la puerta de Atocha, se harán grandes plantíos y jardines en la esplanada que queda delante de la estación del ferrocarril. Si efectivamente es ese el proyecto, bueno sería que, como complemento de tan notable mejora, se colocase en el centro de aquel sitio la hermosa fuente llamada de la Alcachofa, obra del célebre don Ventura Rodríguez, que hoy se halla como arrinconada mas abajo del jardín Botánico; pues además de que allí no luce lo que debiera, es un estorbo en aquel concurrido paseo, y lo será todavía mas si, como es probable, la calle de Atocha se prolonga con el tiempo hasta el santuario del mismo nombre.

—Nos parece bien.—Segun hemos oído asegurar, entre los que ahora existen y los que se formen con el alistamiento forzoso, deben completarse en Madrid hasta treinta batallones de la Milicia Nacional, fuerza que en tal caso no bajará de cuarenta y cinco mil hombres. Salvo lo que disponga la nueva ley.

—Nada mas justo.—La comision informante sobre la cesantía de los ministros, opina por que el derecho de sentarse en la poltrona traiga a la zaga el derecho de gozar de por vida la pensión de treinta mil reales anuales, y el consejo de ministros que no quiere quedarse a la de la comision, opina porque el descuento de sueldos no sea gradual sino unico y uniforme.

Lo cual prueba a luces claras que el que en España se eleva, la doble ventaja lleva de comer con dos cucharas.

No hay remedio, en las primeras elecciones nos hemos disputados, en el primer motin ministros, y después que comencemos dos mil barbaridades y arruinemos al pais, cesantes con treinta mil del plico.

—Esferas iluminadas.—Las dos esferas laterales de la antigua casa de Correos se van a iluminar de noche con farolas de gas. Esta disposición es muy acertada, si no han de quedarse tan nubladas como la que hoy se dice que está iluminada no sabemos por qué.

—Enfermo.—El general Ocaña se halla enfermo de gravedad.

—Viaje.—El señor Murrieta, banquero español, avistado en Londres, se halla gravemente enfermo. Por esta razón, y no con ningún objeto político, ha salido para aquel punto su hijo el coronel Murrieta, ayudante del señor duque de la Victoria.

—Pérdida sensible.—Ha muerto en Florencia el célebre pianista Dohler.

—Rifa a beneficio de la Inclusa.—En uso del privilegio anual que de muy antiguo tiene este piadoso establecimiento, se rifan dos reses de cerda en diferentes sorteos.

Una en la plazuela de la Cebada, esquina al convento de la Latina, y la otra en la calle de Sevilla (antes de Peligros), en cuyos dos puntos se espenden los billetes a cuatro cuartos cada uno.

—Amor platónico.—En el alma, cual lucero, refulgente y peregrino—tengo el retrato divino—de la deidad que venero:—en vano encontrar espero,—esta belleza ideal,—y a la mansion celestial—ir a buscarla deseo,—porque en la tierra, no creo,—que exista el original.

—Proyectiles.—En las excavaciones que se están haciendo en el Trocadero para las obras del ferrocarril, se han encontrado varias balas y fragmentos de otros proyectiles, los cuales se conservan en la direccion de la empresa, suponiendo y con razon que deben proceder de la heroica accion que sostuvieron los defensores de la libertad contra el ejército francés en el Trocadero el año de 1823.

—Terrible asesinato.—Anteayer a las cuatro y media de la tarde volvió a cometerse, dice la

España, a pocos pasos del lugar en que hace veinte dias fué asesinado el guardia urbano, otro homicidio que prueba como la relajacion va cundiendo por todas partes.

Pasaba por la calle de la Magdalena, a la entrada de la plazuela de Anton Martin, un pobre carretero; cuando tuvo la desgracia de tropezar su carro, con un hombre con kapis que venia montado en un caballo. Incomodados ambos y trabándose de palabras se apeó el gine y sacando una gran navaja le hizo dos o tres heridas que le dejaron casi exánimo en el acto. Anoche se decía que ya habia espirado.

El asesino, que parece servia de mozo de caballos en el establecimiento que hay en la misma calle, frente a la de la Cabeza, se ocultó en la cuadra y no pudo ser habido, creyéndose que se escapó por la casa que fué del Sr. Buchental, en la calle de Atocha que tiene comunicacion con la cuadra de la Magdalena.

—Teatro de Variedades.—La empresa que ha tomado a su cargo este coliseo, ha dispuesto dar principio a las funciones dramáticas el día 23 del corriente, con el drama nuevo en tres actos y un prólogo, refundido del francés, titulado *El corazón de un padre*.

Asimismo se dispone una comedia nueva de magia, en tres actos y en verso, nominada *El genio de las minas de oro*, para la cual el acreditado artista escenógrafo D. Eusebio Lucini esta pintando diez y siete decoraciones, y multitud de juegos y transformaciones.

—Robo.—Hace dias que algunos industriales de formon y ganzañi le habian puesto la puntería a un prógimo que habita en la Rivera de Cortidores, número 27, y aunque dos veces habian dado el golpe, las dos habian sido en vano. Pero como suele decirse vulgarmente, a las tres va la venencia, y anteanoche se encaronaron al tejado, y desde allí descendieron a la habitación del predelincuente, pobre gallego, aunque este de pobre sea relativo al estado a que lo han reducido los ladrones, pues antes se creia que el desdichado tenia algunos ahorros, que son los que precisamente han desparcido. Y lo peor fué que lo ataron, y le tapan la boca y lo maltrataron brutalmente, sin que nadie llegase a interrumpir el saqueo que verificaron tranquilamente, marchándose después del mismo modo y sin que hasta el presente la autoridad que entiende ya en la causa haya podido averiguar su paradero. Dicese sin embargo que el robado conoce los ladrones.

—Cada mochuelo a su olivo.—Parece que se ha resuelto puedan volver al seno de su familia los vecinos de Matagorda que fueron confinados de resultas de los últimos acontecimientos fabrices.

—Nueva compañía.—Parece que la compañía dramática que actuará en el teatro de *Tirso de Molina*, antes *Instituto*, desde el domingo 9 inclusive, todos los siguientes y dias festivos, merecerá las mas cumplidas alabanzas del pueblo.

—Quintas.—El juicio de rectificación del alistamiento para el sorteo de este año, cuyo principio anunciarnos, continúa el domingo próximo en el mismo local de diez a doce de la mañana.

La diputacion provincial de Madrid ha señalado el lunes próximo para efectuar los sorteos de decimas entre los pueblos de esta provincia en el reemplazo correspondiente al presente año. El local destinado al efecto es el mismo donde celebra sus sesiones la citada corporacion.

—Inauguracion.—Terminado el puente de Cayá, situado en los límites de la frontera portuguesa y española, y que ha sido costado por ambas naciones, se trata de inaugurarle de un modo solemne, siendo posible que asista a darle su bendición el arzobispo de Lisboa, en presencia de las autoridades principales de la provincia de Badajoz.

—Circular.—El Sr. Cardero, gobernador civil de esta provincia, ha publicado una circular previniendo a los alcaldes de los pueblos de la provincia que no permitan en sus ayuntamientos, ni precedentes de otros, la salida y circulación de los mendigos que tratan de venir a esta corte con el objeto de

implorar la caridad pública en la próxima Semana Santa.

—Confinados.—El diputado a Cortes por la provincia de Zamora D. Práxedes Sagasta, ha conseguido del gobierno el aumento de mil confinados para activar los trabajos de la carretera de Vigo.

—Palomas caseras.—Un mitólogo se ha acercado a nuestra redaccion con el objeto de participarnos los siguientes prodigios, cuya descripcion recomendamos a Júpiter Tonante, a falta de una autoridad subalterna que se encargue de hacerlos cesar de la manera mas conveniente:

«Venus ha parado su carro en la plazuela de Capuchinos, y las palomas que tiraban de él se le han desbandado y vagan todas las noches, sin exceptuar las de luna, alrededor de la fuente, con grande asombro de las niñas y demás divinidades acuáticas que se reunen en sus márgenes. Con este motivo Amor, el célebre niño, se ha quitado la máscara, lo que es lo mismo la venda, y anda bajo aquellos árboles, disparando flechazos, que a pesar de la oscuridad son bastante certeros. Conviendría a la seguridad de los zagalos que se le desposase de la aljaba y el arco, enviándolo a su respetable madre con carro y palomas al lugar de su naturaleza.»

—Retratos.—La contralto del Circo, Adela Latorre, se halla retratada con el traje de *Grumete*, en un cuadro de la Calle de Alcalá. Tambien hemos visto en el mismo sitio el de la graciosa Carolina Di Franco, con el traje del *Sargento Federico*. Ambos retratos han sido suplicados por el autor a estas artistas.

—Beneficio.—En esta semana, se prepara en el Circo el beneficio del maestro compositor señor Oudrid, que promete ser notable por todos conceptos, pues to nará parte en él el célebre barítono señor Ronconi.

Todavía se ignoran los pormenores de la funcion, los cuales comunicaremos anticipadamente a nuestros lectores.

—Buques.—Segun parece, en breve quedarán en estado de botarse al agua los dos buques mercantes que se están concluyendo en el astillero del Grao, bajo la direccion de los maestros de la misma villa.

—La novia de palo.—Ayer llamaba la atencion de los mil curiosos que asisten diariamente a la Puerta del Sol, un carro cuidadosamente cubierto, que después de permanecer parado en aquel sitio largo rato, siguió por la calle del Arenal: a una señora que hicieron al conductor y municipales que le acompañaban, dos hombres extranjeros al parecer, que marchaban detrás en una carretela negra con cubierta de tafetá amarillo.

Curiosos nosotros, a fuer de buenos gaceticeros, echamos a andar detrás del misterioso cortejo, y a fuerza de preguntas y observaciones, logramos saber lo que vamos a referir.

Lo que conducía el carro era el árbol de Atocha, donde se encerró la joven perseguida por el inglés, y cuya historia tanto ha dado que hablar a la prensa estos dias. El árbol iba a ser depositado para contraer matrimonio al día siguiente con el hijo de la nebulosa Albión. La causa de este depósito no era como parece, porque los padres del arbusto negaron su consentimiento al enlace, sino porque el guarda no permitia que se moviera de su sitio, para lo cual tuvo que intervenir la autoridad.

En efecto, la noche anterior los dos extranjeros, el guarda, dos trabajadores y un civico, precedieron a la operacion de arrancar el árbol de su domicilio, después de todas las ceremonias, interrogatorios y declaraciones que son comunes en estos casos. Ya conseguido el objeto, la futura envuelta en su corteza de desposada, y embellecida por aquella virtud que habia echa-do ya raíces en su corazón, fué colocada cuidadosamente en el carro, presentimiento grato, (aunque duro) del lecho nupcial que tiene preparado.

Hoy debe verificarse el acto, aun cuando para él se oponen graves dificultades. Una de ellas es que siendo el inglés protestante, y no habiendo protestado al árbol los interesados temen que esto destruya la buena armonía de los amantes. La otra es, que no consistiendo la novia en dejar su forma vegetal, era preciso plantarla de nuevo, si ha de dar con el tiempo los necesarios frutos. A pesar de todo, se dice a última hora que el cariño del joven milord ha vencido la cuestion de forma.

Para ello ha llamado a uno de nuestros escultores mas distinguidos, y le ha ordenado que con el tronco ejecute una escultura de mujer de tamaño natural, cuyo retrato le ha trazado de memoria, física y moralmente.

Esperamos que el artista llene a satisfacción del amante su cometido, pues en cuanto a las consecuencias, las ha previsto ya todas el rubio britano y asegura que sabrá llegar al corazón de la hermosa, aunque para ello tuviera que fabricar un tunel.

—Necrologia.—Anteanoche se han celebrado en la iglesia parroquial de San Martin las honras por el deceso del alma de D. Diego Martínez de la Rosa, a cuyo acto religioso concurrió gran número de sus amigos y personas que le apreciaban.

Hemos recogido los siguientes apuntes biográficos acerca de dicho sugeto, que nos complacemos en publicar:

En el año de 1805, pocos dias después de haber establecido en Granada la revolucion contra los franceses, y siendo todavía sumamente joven, se alistó como voluntario para rechazar la invasion extranjera; y habiendo su familia costado el equipo de algunos soldados del regimiento de caballeria que allí se levantó, fué nombrado alférez por aquella junta.

En esta clase concurrió a la gloriosa batalla de Bailén, en que tanto se distinguieron las tropas bisoñas que habian salido de Granada; y habiendo vuelto a dicha ciudad, donde se organizó por el general Abadía la brillante division que se dirigió a guerrear en Cataluña, fué Martínez de la Rosa en el regimiento de húsares de Granada, mandado por el marqués de Cam-poverde. Durante toda aquella larga y gloriosa campaña permaneció Martínez de la Rosa en el Principado, y allí contraió el germen de la enfermedad que minó su salud, y le ha hecho padecer, mas ó menos, por todo el resto de su vida.

Ocupada Cataluña por el ejército francés, Martínez de la Rosa continuó en el servicio, habiendo venido a formar parte de la division que defendía con tanta constancia y buen éxito la isla de León, y después fué destinado a la division expedicionaria que hostilizó a los enemigos en el condado de Nieblas, y que llegó alguna vez a amenazarlos en la misma capital de Sevilla.

Cuando los franceses evacuaron todo el territorio de España y se hizo la paz, Martínez de la Rosa pidió y obtuvo su retiro con el grado de capitán; ya por lo quebrantado de su salud, durante el transcurso de seis años que duró la guerra, y ya por haber cesado el motivo que le habia impulsado a empuñar tan tempranamente las armas.

Retirado a su casa en Granada, y ocupado meramente en asuntos domésticos, esto no impidió que mas de una vez experimentase los efectos de la dura persecucion que por aquella época padecía su hermano don Francisco: ya por esta causa, ya por las opiniones liberales que profesaba él mismo; y a que permaneció fiel en todos tiempos y circunstancias.

Restablecido en 1820 el regimen constitucional, no obtuvo el D. Diego ningún cargo ni destino público; pero esto no impidió que sufriera graves disgustos y sinsabores, desde que se verificó la reaccion en el año de 1823, hasta que se fué templando algún tanto a fines del reinado de Fernando VII.

Muerto aquel monarca, y algunos años después de establecido el sistema constitucional, fué nombrado Martínez de la Rosa director general de los depósitos del reino; y en época posterior, director general de presidios; cuyo cargo desempeñó con el celo que es notorio, debiéndosele en gran parte las reformas y mejoras que se hicieron en aquel ramo importante de la administracion.

Suprimido aquel destino, al cabo de algún tiempo obtuvo el nombramiento de consejero real en clase de extraordinario, y después plaza efectiva en dicho cuerpo, que conservó hasta que aquel fué suprimido.

En el desempeño de este grave cargo manifestó Martínez de la Rosa la independencia que tan elevado puesto requería, contribuyendo con sus votos al concepto que alcanzó aquel cuerpo, en circunstancias demasiado recientes para poder ser olvidadas.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE ROY.

Santa Francisca, viuda romana.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde completas antes de reservar.—Seguirán las setenas novenas a María Santísima de los Dolores por mañana, tarde y noche en Santo Domingo el Real, Arrepentidas, San Sebastian, Calatravas, Recogidas, San Antonio de los Portugueses, San Ildefonso, San Andrés, San Marcos, San Ignacio, Monserrat, San Lorenzo, San Pedro, San Justo, Santiago, San Ginés, Santo Tomás, Carmen, Capilla Real, el Paloma, Nuestra Señora de Gracia, San Cayetano, San Antonio del Prado, Santa Isabel, San Luis, oratorio del Caballero de Gracia, San Martin, Escuela Pia de San Fernando, Savitas y Retiro.—En Habrá sermon por la mañana en la Encarnacion y en las otras parroquias.—Misereres y sermones por la tarde en Atocha, San Pascual, convento del Caballero de Gracia, San Francisco, San José, y por la noche en Santa Catalina.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	SOLARIMA
7 de la m.	3	s. 0.	3 3/4 s. 0.	26 p. 21 1/2 SO
12 del dia.	7 3/4 s. 0.	9 3/4 s. 0.	26 p. 2	1,80
5 de la tar.	5	s. 0.	6 1/4 s. 0.	26 p. 13 1/2 SO

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 8 DE MARZO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 39.
Amortizable de primera, 11,75.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 23,95 c.
Amortizable de segunda, 60.

Emision de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000, 80 d.

Mem de a 2,000, 83,50 d.

Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000, 79,75 d.

Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000, 76,75 d.

Acciones del canal de Isabel II de a 1,000 rs. 8 por 100 anual, par d.

Acciones del Banco de San Fernando, 110 d.

TEATROS.

REAL.—Función 91 de abono.—A las ocho y media de la noche.—La batalla de Inherman y La Italiana en Argel.

CIRCO.—A las cuatro de la tarde.—Sinfonia.—El sargento Federico.
A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—Catalina.

Editor responsable, D. VENANCIO SÁENZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCIA VIERVO, T. de Moriana, 5.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andrés Borgeo.—La Guerra de Oriente considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caida de Napoleon hasta la revolucion de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la politica exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestion de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

—Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una paeificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleon III.

Cap. X.—De la situacion y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones a que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

—Elementos naturales llamados a formarla.

Cap. XIII.—De la participacion de España y Portugal a la guerra.

Cap. XIV.—De la participacion de España y Portugal a la guerra (continuacion).

Cap. XV.—De la participacion de España y Portugal a la guerra (continuacion).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

—Medios de asegurarla y de libertar a Europa del peligro de las reacciones antievilizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganizacion del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organizacion de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organizacion de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organizacion de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organizacion de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organizacion de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organizacion de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organizacion de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organizacion de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organizacion de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organizacion de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organizacion de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organizacion de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educacion constitucional de la nacion, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Cap. II.—Condiciones de los partidos políticos en los paises regidos constitucionalmente.

Cap. III.—De la organizacion de los partidos.

Cap. IV.—De los gefes y de los órganos de los partidos.

—De la representacion que en estos les corresponde.

Cap. V.—Del criterio de los partidos respecto a los que los representan.

Cap. VI.—De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.

Cap. VII.—De la decadencia y disolucion de nuestros partidos.

Cap. VIII.—De la union liberal.—Su aborto.

Cap. IX.—Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.

Cap. X.—Efectos de la organizacion de los partidos.

Cap. XI.—Pruebas de la eficacia de la organizacion de los partidos.

Cap. XII.—Mision del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIII.—De los procedimientos de la organizacion del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIV.—El porvenir pertenece en España a las ideas liberales, conservadoras, organizadas y progresivas.

Un tomo en 8.º, 16 rs. en Madrid, y en provincias franco de porte, 18.

Se hallan de venta ambas obras en las librerías de Cuesta. Calle Mayor; de la Publicidad, Pasaje de Ma-thieu; de Gaspar y Roig, calle del Principe; de don Leopoldo Lopez, calle del Carmen, núm. 20; y de Palacios, calle del Desengaño.

EN PRENSA.

La revolucion de julio de 1854, apreciada en sus clases y consecuencias.

Un tomo en 8.º 10 rs.

La cuestion dinástica en España en sus relaciones con la estabilidad con el regimen constitucional.

Un tomo en 8.º Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a la «Administracion de los estudios políticos», calle de Val-verde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

Un tomo en 8.º Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a la «Administracion de los estudios políticos», calle de Val-verde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

Un tomo en 8.º Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a la «Administracion de los estudios políticos», calle de Val-verde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

Un tomo en 8.º Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a la «Administracion de los estudios políticos», calle de Val-verde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

Un tomo en 8.º Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a la «Administracion de los estudios políticos», calle de Val-verde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

Un tomo en 8.º Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a la «Administracion de los estudios políticos», calle de Val-verde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

Un tomo en 8.º Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a la «Administracion de los estudios políticos», calle de Val-verde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

Un tomo en 8.º Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a la «Administracion de los estudios políticos», calle de Val-verde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

Un tomo en 8.º Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a la «Administracion de los estudios políticos», calle de Val-verde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

Un tomo en 8.º Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a la «Administracion de los estudios políticos», calle de Val-verde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.